

212-348

# TAJO

SEMANARIO 60cts  
MADRID, ALCALA, 128  
TELEFONO 58192



Año II. Num. 74. 25 de octubre de 1941

## LA ORACION DE MOSCU

La noticia lanzada a todos los vientos de la publicidad desde los laboratorios de propaganda bolchevique es un verdadero sacrilegio, y a los españoles nos crispa los nervios. La gran jauría de los "sin Dios", el clan endemoniado de los ateos de Moscú, se ha puesto a rezar de repente al sentir el fragor de la artillería que ronda ya a la gran capital del crimen.

Dicen que rezan. Un siniestro escritor, Elías Erenburg, lanza al Mundo la noticia desde las columnas londinenses del "Daily Herald". Conocemos sobradamente a Erenburg, no sólo por sus libros ateos y materialistas, sino por su larga estancia en la España roja como enviado especial de la "Pravda" y del Gobierno de Stalin. Llegó Erenburg a la desgraciada zona secuestrada de nuestra Patria, apenas comenzó la guerra civil, en aquel cortejo tremebundo de judíos y bolcheviques que venían a dirigir la revolución. Se hospedaba Erenburg en el mejor hotel de la capital. Allí, ante una mesa bien servida y en un lecho de plumas, escribía sin reposo con el satánico designio de orientar a las turbas enloquecidas y encenagadas en el crimen. Bajo la dirección de Erenburg se lanzaron las consignas de destruir y quemar los templos españoles, asesinar a los sacerdotes, a los frailes, a las monjas, a todas las personas conocidas y caracterizadas por su fervor religioso. El odio de Erenburg se desató en tremendas consignas sanguinarias que los comunistas de aquí obedecieron ciegamente realizando matanzas sin tasa. ¡Ah, Elías Erenburg, miserable ateo que vino a nuestra Patria para asolarla y para inmolar a sus mejores hijos!

Este sujeto, que cumplió en nuestra bendita tierra el mandato que recibiera de Stalin, es ahora el encargado de lanzar la otra consigna. Al cabo de veinticuatro años en que rezar en Rusia era un delito "contra el régimen" que se pagaba con la vida, ahora nos salen presumiendo de piadosos cristianos. Este cinico ateo envía una crónica a Londres en la que describe el supuesto espectáculo de las iglesias abarrotadas de fieles que, ante el peligro que corre el Gobierno soviético, dirigen a Dios sus oraciones pidiéndole el triunfo de "la causa".

En primer lugar, quedan en Moscú muy pocas iglesias de aquellas 800 que eran su ornato, su historia, su tradición y su orgullo. Aquellos ochocientos templos proclamaban la fe profunda de un pueblo y los bolcheviques no podían tolerarlo. Quemaron, destruyeron, arrasaron con dinamita las más. Las que quedaron fueron fábricas, almacenes, museos anti-religiosos y clubs donde se reunían los ateos y blasfemos para menesteres sacrilegos.

Si el partido comunista ha podido habilitar ahora, de prisa y corriendo, algunos templos y ha dado a sus huéspedes la orden de acudir a ellos para que el servicio de propaganda haga películas, patéticos "movietones" para engañar a los tontos o para que se finjan engañados los malvados; si el partido comunista organiza este falso culto para que Elías Erenburg envíe crónicas al extranjero, a nosotros no nos engañarán con la treta. Ni a nadie. Veinticuatro años operando en el Mundo bajo el lema de "la religión es el opio del pueblo", son muchos años. Ya no sirve el truco.

Los que por orden del partido acuden en masa a los templos, no saben rezar. No les han enseñado el bello lenguaje, dulce e incomparable, con que los cristianos hablamos al Cielo. Pero en Moscú, sin duda, hay quienes rezan. Millares de fieles que, por serlo, no van a esos templos profanados. Aún queda intacta la fe en muchos hogares y, en secreto, ha sido transmitida a los hijos en este cuarto de siglo durante el cual el demonio se enseñoreó de Rusia. No en los templos, sino en los hogares se reza. Se reza por la victoria de los que llegan a salvarlos de tanto oprobio y tanta vergüenza. Se reza a Dios para que entren en Moscú las tropas que elevarán en las torres del Kremlin, de nuevo, la Santa Cruz del Redentor, que los bolcheviques mancillaron para sustituirla por la hoz y el martillo, nobles herramientas convertidas en símbolo del crimen universal del marxismo.



## SUMARIO

COMO PERDIO ESPAÑA EL AFRICA ECUATORIAL  
EL TRIUNFO DE UNA REVOLUCION, por Xavier de ECHARRI  
LA CUESTION DE LOS ESTRECHOS PUEDE PROVOCAR LA  
GUERRA ENTRE TURQUIA Y RUSIA, por Pedro CARREÑO  
DON JUAN, LOPE Y FIGARO, por Maximiano GARCIA VENERO  
DOS CIELOS DE TIEPOLO, por Manuel POMBO ANGULO  
ESPAÑA VISTA POR PEDRO MATHEU, por Cecilio BARBERAN  
BALANCE DE LA GUERRA EN RUSIA, por G. G.  
TEATRO, LIBROS, CINE, MODAS, REPORTAJES, INFORMACION



# El Plan Nacional de Obras Públicas

B A

R

Las princi-  
militares d  
el rápido a  
sobre Mosc  
fensa sovié  
sión, tamb  
rección de  
de la cuenc  
dos objeti  
comilitar e  
en forma  
Con la pos  
como la de  
ble después  
tradicional  
Imperio roj  
política, y  
un período  
zación abso  
Rostov, los  
las puertas  
amenazan a  
más, y es  
dominarán  
que ya en  
ruso liga e  
sia central  
mientos an  
llegar a Ba  
el Cáucaso  
do Rostov,  
a la Rusia  
tarán cerra  
abrirán los  
que llevan  
más lejos, a  
el Imperio

Stalin ha  
será defend  
¿Cuál es el  
zaciones d  
en tres me  
dos y de ur  
amente m  
militares?  
sistema de  
cer. San l  
mucho más  
el peligro l  
guerra con  
cintura foi  
Moscú, de  
ta kilómet  
arrollo tot  
construcció  
es absolut  
ce un siglo  
plo el cerc  
duró un a  
improvisad  
amente a  
La podero  
que batió  
puede fall  
de fortuna  
Los com  
todos los  
vamente p  
de la guer  
famoso c  
1854 y 185  
rayada, si  
sin todo  
que caract  
del siglo  
más, que l  
obligados  
a un ased  
ción caer  
La gran c  
cerca de  
tantes. La  
tica sería  
de la infan  
su capacid  
menos de  
nea Stali  
años de e  
"Una d

su campo  
metros de  
convertir d  
montón d  
una sema  
Duval. Pe  
actual, un

## Semana Nacional



Juan Aparicio, Delegado Nacional de Prensa.

El camarada Juan Aparicio ha tomado posesión de la Delegación Nacional de Prensa. Llega a tan alto puesto tras una vida consagrada al periodismo falangista. En plena juventud, su historia está nutrida de anécdota y fecunda de hechos. Juan Aparicio, autor de centenares de artículos cuyo valor profético han demostrado los acontecimientos posteriores, consagró sus mejores afanes a la siembra de la doctrina nueva. Jonsist de la primera hora, fué, naturalmente, falangista primero entre los primeros. Su fervor político, su adhesión al Jefe, el valor de su pluma, despertaron pronto el recelo y el odio de los marxistas. Le señalaron en seguida como uno de los valores que había que perseguir y aniquilar. Apenas instaurada la República, en julio de 1931, Juan Aparicio fué detenido como secretario de la revista teórica del nacionalsindicalismo "JONS", e ingresó en el Penal de Ocaña.

Aparicio ha consagrado los años de su juventud al periodismo y al estudio. Licenciado en Filosofía y Letras y en Derecho, editorialista de política internacional en el periódico "Ya" antes de la guerra. Durante ésta, aparte el tiempo que estuvo en el frente, dirigió "La Gaceta Regional", de Salamanca. En este puesto ha permanecido hasta ahora.

Allí, en la apacible ciudad castellana, se ha consagrado a una vida de trabajo intenso. Hacía su periódico, escribía artículos que envolvían el más fino y acerado comentario, del mejor estilo, a periódicos y revistas de Madrid. Y, sobre todo, estudiaba. Juan Aparicio es un hombre nacido con una vocación irrefrenable por saber. A los treinta y cinco años de edad ha logrado así la preparación que le señala como uno de los jóvenes escritores más cultos.

Su nombramiento ha producido en la profesión periodística general contento. Gran camarada, impulsará los servicios de Prensa para mejorarla cada día al servicio de España.

En el acto de tomar posesión de su cargo, Juan Aparicio hizo el siguiente juramento:

"Camaradas: Juro ante los Fundadores y ante los Muertos todos de nuestra Revolución nacional que tanto yo como vosotros, mis camaradas de la Delegación Nacional de Prensa, hemos de trabajar con entusiasmo, disciplina y lealtad por España, por nuestra Revolución nacio-

nalsindicalista y por el Caudillo de la Patria, Generalísimo de sus Ejércitos y Jefe del Estado español.

Camaradas: ¡Viva Francisco Franco! ¡Arriba España!"

Se ha hecho pública una nota explicativa de los esfuerzos que las autoridades españolas realizan en las difíciles circunstancias presentes para abastecer al país a través de los mares. A los murmuradores que desatan su lengua en quejas ante la primera contrariedad doméstica les conviene saber que en los meses de septiembre y octubre han llegado a España 85.000 toneladas de trigo y 35.000 de maíz y aún llegarán en lo que resta de mes 30.000 toneladas más. El esfuerzo que ello significa es algo que no tiene precedentes. ¡No vivimos ahora aquellos tiempos fáciles del libre comercio en que todo el Mundo estaba dispuesto a vender y transportar! Ahora no pueden utilizarse más que los barcos propios, y nuestra flota mercante apenas existe: los daños de la guerra y, sobre todo, la entrega que los rojos hicieron al extranjero de nuestras mejores unidades mercantes, nos han dejado en una situación de penuria inmensa. Estos pocos barcos que nos quedan "navegan"—dice la nota—vigilados por buques de guerra y submarinos, sin temor a los campos de minas; detenidos, unas veces, para ser conducidos a puerto beligerante para un riguroso examen de cargamento—que en ocasiones quedó en poder del aprehensor—; parados en sus rutas, otras; pero sin desmayos siempre."

De esta forma, la pequeña flota han transportado hasta los puertos españoles las cifras considerables de trigo y maíz consignadas.

Tal es la verdad del esfuerzo que se realiza. Pero hay más. El Gobierno se dispone a proseguir su batalla contra los "estraperlistas". Con estas medidas se completa el fruto del esfuerzo realizado para el abastecimiento.

"Gringoire" fué durante la guerra española una excepción de la Prensa de Francia. Por eso es más valiosa la actitud de "Gringoire", el gran semanario, si no único, uno de los pocos que nos comprendieron y consiguieron en el vecino país la justicia de nuestra Causa. "Gringoire" ha destacado un enviado especial a España para interrogar al presidente de la Junta Política, y el señor Serrano Súñer le hizo unas declaraciones que han sido reproducidas en periódicos de muchos países, por la personalidad de nuestro ministro y la importancia de los puntos de vista que plantea. He aquí cuatro frases que definen claramente un pensamiento sobre los problemas de esta hora:

"Yo pienso que toda Europa, la continental y la extracontinental, se salvará o se hundirá con el Eje."

"Estoy seguro de que pronto una juventud americana que ya se asoma a la Historia nos sabrá comprender plenamente."

"Si somos incapaces de olvidar las afrentas de los poderosos, sabemos también convertir el rencor en piedad con la desgracia."

"La Falange ha de encuadrar la juventud y las energías del país para enfrentarla con todo lo viejo, rutinario y despreciable de la antigua configuración política y social de España."

En dos épocas sucesivas ha sido redactado el gran Plan Nacional de Obras Públicas: la primera, durante el período histórico de la Guerra de Liberación de España, poco antes de constituirse el primer Gobierno Nacional, en que por una orden del Caudillo se constituyó el Comité Directivo de Obras Públicas, con la misión concreta de redactar un Plan Nacional de Obras Públicas, con exclusión de los Ferrocarriles, cuando todavía retumbaba el cañón en los complicados frentes de batalla; la segunda parte, al ser liberado Madrid, y con él, simultáneamente, las regiones del Centro y Levante.

La primera parte del Plan fué entregada al Generalísimo en su residencia de Burgos, y después mereció su aprobación por Ley de 11 de abril de 1939.

La copiosa documentación que, aun estando dispersa por efecto de la guerra, pudo concentrarse en Madrid, permitió redactar la segunda parte del Plan, y seguidamente, presentada al Caudillo y a su Gobierno, se aprobó por Ley de 18 de abril de 1940.

Dentro del estudio general del Plan se ha puesto un orden de preferencia, justificado por la necesidad y rendimiento de las obras a que afecta, pero sin que este orden sea preceptivo, toda vez que en el transcurso del tiempo puede haber causas que justifiquen la modificación de las preferencias indicadas. Así, pues, en Obras Hidráulicas, al dividir en cuatro grupos el conjunto de los trabajos, no quiere establecerse que sea ese su orden de preferencia, toda vez que, en la misma Ley que aprueba el Plan, ya se ha hecho la salvedad de que varias obras del grupo cuarto pasen inmediatamente y con urgencia al primero, tan pronto sea ultimado su definitivo estudio.

El gran Plan Nacional de Obras Públicas afecta a los tres sectores de la construcción: carreteras y caminos, trabajos hidráulicos y puertos y señales marítimas. Este gran Plan debe ser completado, evidentemente, con otra parte muy interesante, que es la de Ferrocarriles.

Para esto era imprescindible abordar primero el complicado problema ferroviario y, una vez resuelto, enfocar el Plan de Ferrocarriles de modo general. Encauzado ya este gran espinoso y debatido asunto por la Ley de Bases de 24 de enero de 1941, creados ya el Consejo de Administración y la Red Nacional, dispuestos al presente los Reglamentos, y llegando en breve al nuevo régimen normal, se completará, con su programa total y el de mejoras y electrificaciones, el actual Plan, que así formará un conjunto homogéneo de lo que puede ser aspiración durante muchos años del necesario desarrollo de las obras públicas de España.

### EL PLAN DE CAMINOS.

España posee en la actualidad una red bastante grande de caminos, merced a los esfuerzos hechos anteriormente y, sobre todo, en la época del conde de Guadalhorce. Pero hoy, esta red de caminos necesita modificarse por varias razones. En primer lugar, para las necesidades modernas, las carreteras actuales presentan muchas dificultades como consecuencia del aumento del tráfico y la velocidad; sus trazados son defectuosos, con curvas y contracurvas frecuentes, de radios insuficientes, sin los peraltes necesarios, escasa visibilidad en muchas de las alineaciones, y, finalmente, los dos elementos que en las carreteras actuales producen gran detrimento para la buena circulación: los pasos a nivel y las travesías de los pueblos.

El Plan de Caminos ha sido dividido en dos partes fundamentales: obras nuevas y obras de acondicionamiento de las existentes. Para la primera se ha tenido una gran parquedad en incluir trazados completamente nuevos de carreteras. En esta primera parte se incluyen todas las obras comenzadas que respondan a un indiscutible interés o necesidad, construcción de todos los puentes destruidos por la guerra, así como los proyectos de caminos locales para sacar del aislamiento a todos los núcleos urbanos superiores a 300 habitantes.

En el grupo de obras de acondicionamiento se incluyen la mejora de pavimento de las carreteras actuales, la correspondiente a variaciones de trazado, y todo el conjunto de ele-

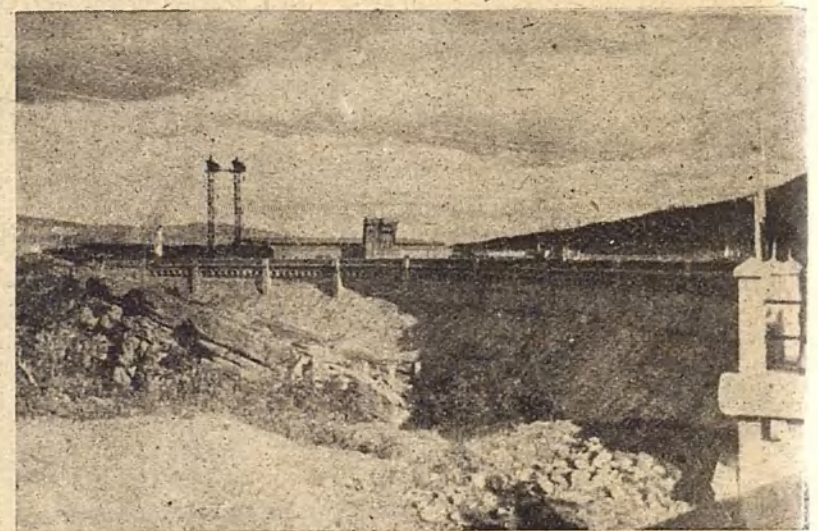
mentos que completan y señalan las vías de comunicación, así como la sustitución y supresión de travesías y pasos a nivel de las carreteras con los ferrocarriles.

En dos partes distintas ha sido dividido el presupuesto de conjunto de las obras de caminos. La primera, para ser ejecutada con toda la rapidez posible, como los pasos a nivel—que ya se están suprimiendo en su totalidad—y las de acondicionamiento y reparación de pavimentos más urgentes. La segunda parte se refiere al aumento necesario en las carreteras existentes y de nueva construcción, para dotarlas de unos anchos que sean compatibles con el aumento de tráfico moderno. A este efecto se establecen tres clases de anchos correspondientes a los tres sistemas de redes: nueve metros como mínimo de ancho para los caminos nacionales, antes denominados carreteras de primera; siete metros y medio de ancho mínimo para los caminos comarcales, o carreteras de segunda, y seis metros de ancho mínimo para los caminos locales o carreteras de tercera categoría.

Completa esta visión, que pudiéramos llamar panorámica, del Plan de Caminos, el cuadro resumen general de las cantidades presupuestadas para la ejecución de las obras, con expresión de las que son de nueva construcción, acondicionamiento y maquinaria.

### EL PLAN DE OBRAS HIDRÁULICAS

El Plan de Obras Hidráulicas contenido en el gran Plan Nacional de Obras Públicas está dedicado principalmente a la puesta en riego de gran número de zonas agrícolas, hasta hoy cultivadas en secano o sin cultivar, y a mejorar las instalacio-



Presa del pantano de La Muedra.

nes de los actuales regadíos, proporcionándoles al mismo tiempo mayores caudales de agua.

Sesenta y tres grandes pantanos, veinte canales principales o generales y más de medio centenar de redes de acequias y desagües han sido proyectados en el Plan de Obras Hidráulicas. La ejecución de estas obras, cuyos proyectos y presupuestos están totalmente terminados, costarán muy cerca de los tres mil millones de pesetas, con las cuales se regarán más de un millón de hectáreas de secano y se mejorará el regadío actual de otras trecientas mil hectáreas.

El Plan de Obras Hidráulicas contiene también un importante programa de repoblación forestal que alcanza a todas las cuencas hidrográficas, para realizarlo en diez años, simultáneamente, con las obras de puesta en riego. Para su ejecución se han presupuestado cuatrocientos millones de pesetas en números redondos, con las cuales se plantará de arbolado nuevo una superficie de trescientas cincuenta mil hectáreas.

Para llevar a buen término la ejecución de estos proyectos, de acuerdo con los deseos del Caudillo de que, en el Plan Nacional de Obras, se coordinaran todas las exigencias y problemas de tipo social, económico y político, se han hecho estudios totales de todas las cuencas hidrográficas para que los proyectos, una vez ejecutados, dieran como resultado el mejor aprovechamiento de las riquezas nacionales y que se tradujera en el mejoramiento de nivel de vida de todos los españoles.

Después del estudio de las obras a realizar en cada cuenca y de su selección en orden al mayor interés o

urgencia de las mismas, se decidió formar cuatro grupos:

En el primero se comprenden las obras que por estar muy avanzada su construcción o hallarse ya terminadas, son de inmediata utilización para el riego. El segundo grupo lo forman las obras en construcción que se hallan algo retrasadas o forman complemento de las del primero. El tercero lo integran las obras de gran interés que aún no han sido comenzadas. Y finalmente, en el cuarto grupo se incluyen las que se encuentran pendientes de algún estudio y aquellas que necesitan revisar sus proyectos.

Entre las obras de Plan hidráulico figuran varios pantanos susceptibles de aprovechamientos hidroeléctricos de gran importancia. En los reportajes detallados de cada una de las cuencas iremos exponiendo cuáles son las obras y estudios realizados para llevar a cabo estos aprovechamientos. Por no hacer interminable este reportaje o visión general del gran Plan Nacional de Obras Públicas dejamos para otra ocasión el ocuparnos de este interesante aspecto de las obras públicas con el detenimiento debido.

### PUERTOS Y SEÑALES MARÍTIMAS

Hay en el conjunto de los puertos españoles una gran profusión de instalaciones. Existe verdadera desproporción entre el tráfico marítimo y la cantidad de puertos capaces de servirle; y no existe la debida concordancia entre las líneas de tráfico interior y los puertos.

Teniendo en cuenta estas premisas para la formación del Plan, se ha dotado a los puertos principales de todos los elementos que se consideraran indispensables para el desarrollo

de un amplio tráfico. En cambio, en los puertos pequeños, sin descuidarlos, porque en general obedecen a condiciones locales de pesca—que es fuente de riqueza muy estimable—, se restringe, sin embargo, la dotación de ellos para que cumplan su fin fundamental, sin extravío en la competencia.

### SEÑALES MARÍTIMAS

Junto a estas obras de puertos se ha proyectado un Plan completo de señales marítimas, lo mismo en faros que en balizas y luces de filiación. En todas éstas se sustituirán las luces antiguas por las de alumbrado eléctrico, donde sea factible, y en otras por el de alumbrado por gases comprimidos, o por "capillos" generadores de un brillo eléctrico intensísimo.

Asimismo, de acuerdo con la tendencia moderna de sustituir la brújula y las observaciones astronómicas por el radiogoniómetro y las emisiones radioeléctricas, en algunos de nuestros puertos se llevarán a cabo instalaciones adecuadas. Se ha tenido en cuenta también la navegación aérea para transformar en faros aeromarítimos los actuales, mejora iniciada ya en los faros de Calaburras y Trafalgar, ya en servicio, este último a petición de la Dirección General de Aeronáutica, para la línea Sevilla-Canarias.

El total general del Plan económico de las obras a realizar en Puertos alcanza la cifra de mil millones de pesetas, y el de Señales Marítimas a treinta y dos millones de pesetas.

SANTOS ALCOCER



# Resumen de la situación militar

Las principales características militares de la semana están en el rápido avance de los alemanes sobre Moscú, rota la línea de defensa soviética, y en la progresión, también vertiginosa, en dirección de Rostov, punto central de la cuenca del Donetz. He aquí dos objetivos, típicamente politicomilitar el primero, y militar en forma exclusiva el segundo. Con la posesión de Moscú, que, como la de Odessa, será inexorable después del cerco, la Rusia tradicional, centro cohesivo del Imperio rojo, carecerá de solidez política, y entrará de lleno en un período de caos y desorganización absoluta. Con la toma de Rostov, los alemanes estarán en las puertas del Cáucaso, que ya amenazan desde Crimea, y, además, y es esto importantísimo, dominarán el único ferrocarril que ya en estas zonas del Este ruso liga el Cáucaso con la Rusia central. Acaso los abastecimientos angloamericanos puedan llegar a Bassora, y de aquí hasta el Cáucaso por Persia. Pero caído Rostov, los caminos de acceso a la Rusia propiamente dicha, estarán cerrados. Más al Sur, se abrirán los caminos del Cáucaso, que llevan a Persia y al Irak. Y más lejos, a la India, centro vital del Imperio inglés.

Stalin ha declarado que Moscú será defendido hasta el extremo. ¿Cuál es el valor de las organizaciones defensivas preparadas en tres meses, con medios rápidos y de urgencia, sin plan seriamente meditado por los jefes militares? En realidad, todo el sistema defensivo está por hacer. San Petersburgo se halla mucho más fortificado desde que el peligro llegó a amenazar en la guerra contra Finlandia. Una cintura fortificada que rodease Moscú, de un radio de sólo treinta kilómetros, tendría un desarrollo total de doscientos. Su construcción en sólo tres meses, es absolutamente imposible. Hace un siglo—ahí está para ejemplo el cerco de Sebastopol, que duró un año—las fortificaciones improvisadas podían detener largamente a un Ejército. Hoy, no. La poderosa artillería alemana, que batió la línea Maginot, no puede fallar ante fortificaciones de fortuna.

Los comentaristas militares de todos los países han sido excesivamente pródigos en el recuerdo de la guerra de Sebastopol. Este famoso cerco, realizado entre 1854 y 1855, se hizo sin artillería rayada, sin aviones, sin tanques y sin todos los medios guerreros que caracterizan a los ejércitos del siglo XX. Suponiendo, además, que los alemanes se viesen obligados al cerco de Moscú, o a un asedio estrecho, la población caería, al final, por hambre. La gran capital soviética tiene cerca de tres millones de habitantes. La destrucción sistemática sería el preludio del ataque de la infantería, que ya demostró su capacidad en la ruptura, en menos de un mes, de toda la línea Stalin, construida en dos años de esfuerzo.

“Una docena de aviones, con



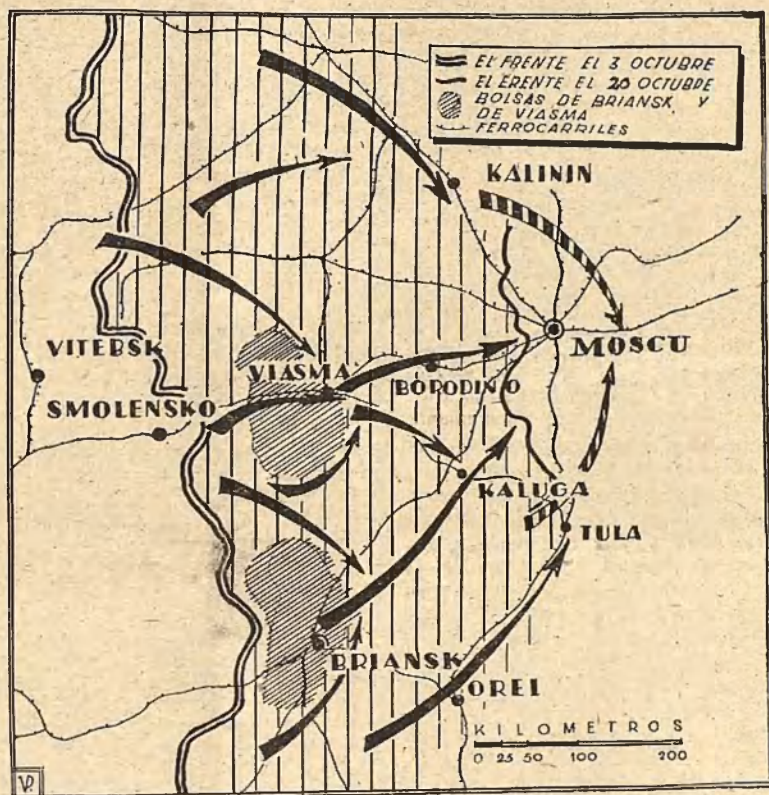
su campo a menos de cien kilómetros de Moscú, bastarían para convertir la capital rusa en un montón de ruinas en menos de una semana”, escribe el general Duval. Para la técnica militar actual, una ciudad no puede ser

jamás un centro eficaz de resistencia contra un ejército bien organizado y armado.

Las últimas noticias recibidas del frente oriental acusan que los Ejércitos rojos son incapaces de contener la ofensiva alemana en los dos puntos principales que apuntan las flechas de avance: Moscú y el valle del Donetz. En el primero de estos sectores, parece que los ejércitos soviéticos han sido considerablemente reforzados, ya que la batalla de Moscú, más que la de Kiev, es decisiva para la suerte de Rusia. Se trata de tropas siberianas enviadas desde el Extremo Oriente. Rusia acude, pues, a su último recurso: el de enviar al Oeste las mejores unidades del Ejército de Oriente, que, en caso de

formal, que, necesariamente, ha de librarse en los frentes del centro. San Petersburgo es sólo un accidente en la guerra total, que será liquidado en su hora. En estos sectores, parece que Timotchenko ha salvado del desastre algunas divisiones blindadas, y, especialmente, las que mandaba el general Boldin.

Las fuerzas soviéticas que aún no han entrado de lleno en la lucha comprenden—haciendo excepción de las 20 divisiones del Ejército de Oriente, de las cuales sólo pueden ser manejadas para la lucha en el Oeste cinco o seis—dos masas principales: el Ejército de Moscú, bajo el mando de Timotchenko, que desempeña en la actual batalla el papel principal, y el Ejército de Siberia, tácticamente distinto del de Oriente. Este Ejército, especialmente equipado y entrenado para



ataque japonés, debían dedicarse a contener el empuje del Ejército nipón. Débil ya en el Oeste, Rusia se desangra militarmente en el Este, cuando el cambio de Gobierno en Tokio hace la situación militar extremadamente complicada.

Es muy difícil reunir datos concretos sobre los elementos de que aún dispone el Ejército rojo para contener el avance alemán. Penosamente, es posible reunir algunas informaciones, que, sin ser absolutamente exactas, entran en el campo de una aproximación problemática.

El Ejército rojo contaba en pie de guerra—si creemos a los panegiristas soviéticos—diez millones de hombres. Los partes alemanes han acusado que seis millones de combatientes soviéticos se encuentran fuera de combate desde el comienzo de las hostilidades, el 22 de junio pasado. Resulta, pues, que el Ejército rojo ha perdido MAS DE LA MITAD DE SUS EFECTIVOS.

Lo que es aún más grave para este Ejército es que, entre las unidades destruidas, figuraban las mejores divisiones de primera línea. Es decir, todo el Ejército de “élite”. Las tropas de que disponen los soviets son, sobre todo, reservistas, recientemente incorporados al servicio activo. Este era el caso del Ejército de Bodienny, derrotado en la batalla de Kiev, y cuyas pérdidas totales exceden del millón de soldados.

Las mejores divisiones que restan aún a los rojos son las de Vorochilov, pero están encerradas en San Petersburgo, librando batalla para la defensa de esta ciudad, y, naturalmente, no cuentan en el exacto balance de las fuerzas rusas para una batalla

operaciones invernales, se encontraban concentrado en la región de Ural, y no debía intervenir hasta dentro de dos meses, en el período de los grandes fríos. En total, no excederá el conjunto de treinta divisiones. Los alemanes manejan en estos frentes cerca de ciento. Una superioridad de tres a uno en la masa. No olvidemos que al comienzo de la guerra, la superioridad estaba del lado soviético, en la relación de uno a dos.

En cuanto al material, más vale no dar cifras. Recordemos sólo que uno de los últimos comunicados alemanes señala la captura de 38.000 cañones soviéticos. Las pérdidas de conjunto son tales, que a los cuatro meses de guerra el Ejército rojo ha perdido el setenta y cinco por ciento de su potencialidad combativa.

Volvamos al sector del Donetz, donde la progresión alemana ha sido durante esta última semana rapidísima. En los cuatro meses de campaña, el avance en línea recta de los alemanes supera los mil quinientos kilómetros. A la hora de escribir, las tropas del Reich se hallan casi a las puertas de Rostov, última ciudad importante de todo el valle del Donetz. A este punto llega el primero de los oleoductos soviéticos, que conduce a estas regiones el petróleo de la zona caucásica central. El valle del Donetz contenía, con Ucrania, el sesenta por ciento de la potencialidad industrial de la U. R. S. S. El resto de la producción estaba localizado en San Petersburgo. Un ejército sin material, que se encuentra sin medios de rehacerlo, ni aun en el descanso

del invierno, porque en cuatro meses de guerra el país ha perdido el noventa por ciento de su potencia industrial.

A las puertas del Cáucaso, la amenaza alemana comienza a pesar tanto sobre Rusia como sobre la misma Inglaterra. Para cualquier habitante de la “City” ha de tener más importancia la llegada de los primeros batallones del Reich al vértice central del mar de Azov, que la ocupación de Moscú. Desde Rostov, las tropas alemanas van a amenazar todo el Cáucaso, donde el invierno no tiene la crudeza que caracteriza a la Rusia Central. En el Cáucaso, templado por la proximidad de las aguas de los mares Negro y Caspio, la batalla es posible aun durante el invierno. Bakú y Batum son el petróleo. Al Sur, los alemanes tienen aún más: los primeros límites del Imperio inglés, que ya, sin solución de continuidad, se extiende desde las montañas caucásicas limítrofes del Irak hasta Birmania y Malaca, a través de Persia, y todo el Imperio indú.

Por el Sur, las tropas alemanas no han de hallar límite de avance. ¿Y por el Este? He aquí planteada una grave cuestión que no puede ser todavía contestada. Si la ocupación de Karkov es muy próxima, sería posible establecer la línea de invierno en el Volga, que, desde el Caspio, sube hasta el centro de Rusia. Asediado Moscú, asegurada la línea defensiva del Este, abierto el camino del Cáucaso hacia el Sur, los éxitos de las tropas alemanas superarían todo lo previsto. Así sería definitiva la campaña de 1942 contra el Imperio inglés.

Los detalles de la organización de la defensa en Moscú no son muy conocidos todavía. Los damos a reserva de su modificación, ya que sobre ellos se guarda, como es lógico, un secreto difícilmente penetrable.

Un decreto soviético publicado el 20 de octubre, proclama el estado de sitio en la capital y anuncia que toda persona que se encuentre en las calles antes de las cinco de la mañana, sin permiso de circulación, será fusilada en el acto. La población entera se halla forzosamente movilizada para la defensa de la capital. Último y precipitado recurso que, como ya decimos más arriba, no bastará para detener el empuje de los Ejércitos del Reich.

Otros decretos de la misma fecha que el anterior, establecen en el interior de Moscú severísimas penas contra los que propaguen el pánico. Quiere esto decir que lo han. Las fuerzas de la organización “N. K. V. D.”—sensiblemente, la G. P. U.—han recibido las consignas más severas. Los radios están recorridos por la Policía, y toda recepción de una emisora no soviética es castigada con la muerte.

De la defensa de Moscú han sido encargados tres generales, ya que Timotchenko se ocupará de la defensa exterior y de la cohesión de todos los Ejércitos. El mando general de la plaza ha sido confiado a Artemiev, que dispone de batallones de obreros soviéticos, y que ejercerá sus funciones en cooperación con Jukov, que actuará en cierta forma de comisario político. El general Similov será encargado de mantener el orden en el casco urbano de la ciudad, teniendo bajo su mando a los batallones de Policía y a la G. P. U.

Los intentos de evacuar toda la población de Moscú han fracasado. Los ferrocarriles se hallan atestados de trenes militares procedentes de Oriente y de Siberia, y no es posible la evacuación civil sin dificultar la concentración militar.

Esta es la situación general en los frentes soviéticos al concluir la semana actual. Los éxitos alemanes se acentúan, y cada vez es más difícilmente problemática una fuerte resistencia soviética, ya que el Ejército rojo carece de las tropas que le hicieron al comienzo temible enemigo: los hombres y el material.

G. G.

## De Konoye a Tojo



El general Tojo, nuevo jefe del Gobierno japonés.

El general Tojo, nuevo jefe del Estado nipón, asume la dirección de la política japonesa en un gravísimo momento para esta gran potencia de Oriente. Cuando Konoye volvió su mirada hacia los Estados Unidos y les propuso un arreglo, se creyó por un momento que podría ser resuelto el problema del Pacífico. No fue así. Tojo ha recibido, como herencia, el fracaso diplomático de su predecesor. La situación de Konoye era, además, particularmente intolerable desde que los nacionalistas se declararon adversarios suyos. Se le acusaba de excesivamente complaciente con los Estados Unidos. En realidad, Konoye trataba de sacar partido de la nueva situación politicomilitar del Mundo, llegando a un acuerdo sobre el Pacífico después de haberse afirmado en la Indochina francesa.

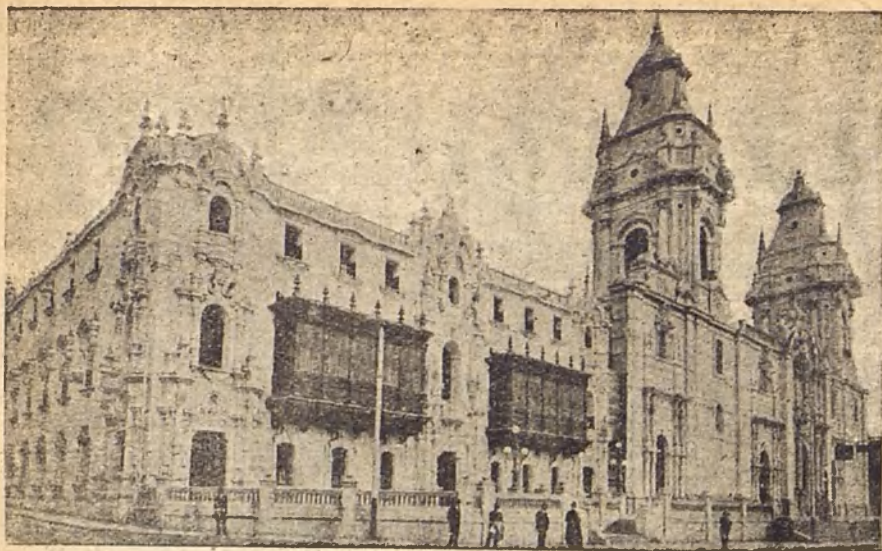
No es desconocido para nadie que la política japonesa oscila desde hace muchos años entre dos distintos ejes: el Ejército, fuerza de tierra, enemiga de los Estados Unidos, y la Marina, que trata de llegar a una inteligencia con este país. Por el momento, con un general en el poder, es la tendencia militar la que triunfa. En el día mismo en que Tojo se hizo cargo del mando, la Prensa y las personalidades de Washington amenazaron al Japón con sanciones graves, y con estrechar aún más el cerco económico. Gesto de escasa cortesía, y que contribuyó a exasperar la fobia americana de los mismos nacionalistas que acaban de derribar al príncipe Konoye.

Apenas comenzada la guerra germanorusa, el Japón llega a la ocupación militar de la Indochina, después de un Tratado que se negoció directamente entre Washington y Vichy. Se trataba de un éxito formidable. El único que los nacionalistas no han llegado a negar al príncipe Konoye.

Pero frente a estas victorias politicomilitares, se alzaban otras terribles realidades, en las cuales la opinión japonesa—principalmente el Ejército—creyó ver un fracaso del Gobierno caído. Las conversaciones con los Estados Unidos estaban condenadas al fracaso desde el momento en que Washington sigue apoyando a China, y ésta ha declarado, por boca de Chang-Kai-Chek, que sólo hará la paz cuando el Japón abandone sus conquistas, el Manchukuo inclusive. Cuando se recuerda lo que el Japón ha luchado en China y cuánto ha invertido en la colonización manchuriana, se comprende que estas condiciones no permiten ni una iniciación de conversaciones. Con la proposición de arreglo a América, nació el círculo vicioso. Los americanos no quieren abandonar a Chang-Kai-Chek, y éste no rehuirá sus arrogancias mientras cuente con el apoyo angloamericano.

La situación es cada día más confusa para el Japón. Sólo una esperanza sigue alentando en la mente de todos los políticos: el derrumbamiento de la U. R. S. S. y la toma de contacto directo entre Tokio y Berlín.





## ESTILO DE ESPAÑA Nuestra presencia en Lima

Cuando celebra el Perú el cuarto centenario de la muerte de Pizarro, hallamos el "Estilo de España" vivo y perenne en estas altas torres barrocas de la basílica limeña. Iglesia fundada por el conquistador el día mismo que la ciudad fué fundada, bajo la cual yacen los restos del héroe asesinado, que no logró ver totalmente sometido el Imperio. Su cuerpo yace aquí, bajo la piedra perenne de España, junto a estas rejas magníficas del palacio arzobispal, en la segura paz del rumor de las preces y del olor de incienso. Cuatro siglos de eterno reposo para el conquistador de un Imperio, para el ejecutor de un Inca, para el que, con un puñado de hombres, jugó y ganó la empresa prodigiosa del Cuzco. En la gracia de las torres—¿cuántas hay semejantes en España?—, en la solidez de la fábrica, en la españolísima seguridad de las líneas pétreas, vive y alienta por los siglos la perennidad de la obra civilizadora. Hispanidad son estas torres y esta basílica y este palacio, que parece tallado en Salamanca o Burgos y llevado piedra por piedra a las suaves unas veces, aspérrimas otras, tierras del Virreinato.

¿Cuántas historias de Virreinato conocieron las altas torres de Lima? Junto a ellas, a su amparo, o al de aquellas obras que un terremoto destruyó en 1748, y al que estas suplen, vivió el Perú una perpetua paz y reposo de casi tres siglos. Velaba España con sus leyes, los Monarcas con sus providencias, los virreyes con su fausto y su recta justicia, por la eterna paz de la colonia. Sólo la Naturaleza—¡la única fuerza, Señor, que no pudieron domar las armas españolas!—podía con nuestro Perú, que tiene de España la lengua y la fe, la gracia y la gentileza, la caballería y la alta serenidad de estilo de nuestras provincias milenarias. España se fué con sus banderas y sus virreyes, pero la eterna presencia, la hermandad absoluta, la Hispanidad, en suma, quedó prendida en estas torres, metida en la raíz de su barroco, pintada en las tablas de Murillo que adornan sus capillas, afianzada en los huesos del conquistador, del que son corona y cetro las torres limeñas.

Cuando celebra el Perú el cuarto centenario de la desgraciada muerte de Francisco Pizarro, bueno es asomar el alma y la vida a estas torres de Lima. En ellas está la seguridad de una historia que no se desvía de su camino, porque como obra española tiene la eterna duración de estas piedras peruanas que manos españolas convirtieron en sublimación exquisita de nuestro puro Arte y de nuestro seguro espíritu.

# tajos

Un semanario bastante vecino, de más de los montes, afirmaba hace días que en Madrid, de cada diez habitantes, uno come de la Caridad. Aquí hay "sopa de pobres" para todos. ¡Lástima que en el país del diario no haya sopa para nadie!

Por un diario francés hemos conocido la influencia de la masonería de Francia en el desarrollo y duración de nuestra guerra. Conocemos la misma mano masónica desde 1823, cuando Riccio se subleva en Cádiz y España pierde el Imperio. La misma influencia masónica, con marchamo francés, se encuentra siempre, desde entonces, en todos los infortunios de España, desde 1823 hasta 1936.

La historia de los pueblos cambia, pero la moral subsiste. Leíamos hace días una nota de Gortchakof, al denunciar el Tratado europeo de 1856, en la cual hacía constar sus dudas sobre el "valor moral de los Tratados". La misma duda sobre este "valor moral" llevó a Rusia a la invasión armada de Lituania, Estonia y Letonia, al ataque contra Finlandia y a la ocupación violenta de la Besarabia. Todo en nombre de las mismas dudas sobre "valor moral" que ya expresaba Gortchakof en 1870.

Leemos con sorpresa que Stalin ha nombrado "general" de sus ejércitos a la judía Ana Pankov. Nos horroriza pensar en la envidia de la "Pasiónaria", que nunca pasó de "soldadera" en su grado militar.

La penetración de los alemanes en Rusia ha sido para muchos, a quienes conocemos, una desagradable sorpresa. Hubiesen querido ver a los rusos en Berlín. Son los mismos que desde Brunete hasta Pa-

ris y Odesa sólo cuentan en su haber con una larga lista de ilusiones destrozadas y de esperanzas muertas.

Erenburg, el judío autor de "10 H. P.", nos relata en la Prensa de las democracias que las iglesias de la U. R. S. S. están llenas de fieles. No lo dudamos. ¿Quedan tan pocas?

Todos los reyes del dinero, nacidos en la miseria de la Patria, lanzan hoy lamentos porque nuestro Estado ha decidido la casi incautación de sus beneficios totales de guerra. Los beneficios extraordinarios estaban obtenidos a costa del dolor de miles de españoles. ¿Habrá uno solo que no aplauda una medida que tiende a cortar las alas al capitalismo internacional, que aquí alienta aún?

¿Conocen ustedes el escándalo de Panamá? Un presidente abandona su puesto porque no está dispuesto a ceder bases a los enemigos de su Patria. La Hispanidad entera aplaude al presidente panameño, Arias, y se felicita de que hombres de energía y de decisión queden todavía para enfrentarse, como sea, contra el imperialismo de las estrellas blancas.

"Cada litro de gasolina equivale a una gota de sangre." Así decía un político francés. Para algunas naciones, cada gota de gasolina equivale a una dolorosa humillación. Sépanlo los que todavía siguen empleándola para lanzarse de excursión a la Sierra madrileña, o para "estraperlar" unos kilos de pan.

¡Trescientos mil españoles sin escuela! Esto es Ordiz.

## COMO PERDIMOS EL AFRICA De un territorio tenemos sólo 28.000

1901.—A bordo del vapor "Rabat", que conducía a España a los comisionados francoespañoles encargados de fijar los límites de la Guinea española, suena un disparo. Los oficiales y el pasaje bajan apresurados al lugar del pistoletazo; el delegado español don Jover y Tovar se había suicidado. Era la última muerte, la última contribución sangrienta que el África Ecuatorial exigía a España. El comisario regio de la Comisión de Límites se suicidaba, considerándose deshonrado por el fracaso, a él nunca imputable de su misión. En París triunfaba en tanto León y Castillo, al que Madrid había hecho Marqués del Muni. De los 500.000 kilómetros cuadrados a que España tenía derecho en el África Occidental, sólo nos quedan 28.000. El resto quedaba entre las uñas de la democracia francesa. Lo más pobre, lo más despoblado, lo más salvaje, lo más insalubre, había sido para España.

### EL TRATADO DE EL PARDO

1778.—España, a propuesta de la reina María de Portugal, firma con este país vecino el Tratado que lleva el nombre del palacio donde se celebró el acto de la firma. Carlos III accede a abandonar a Portugal ciertos territorios americanos, con la sola compensación de la isla de Fernando Poo, y el derecho de comercio, exclusivo, con toda la costa del golfo de Biafra, desde Cabo Formoso, en la hoy Nigeria inglesa, hasta el Cabo López, más abajo del Gabón. Adquiríamos, en realidad, una extensa costa africana, de más de seiscientos kilómetros, que necesitábamos para lograr trabajadores negros que llevar a América. En esta adquisición ya había pensado Fernando VI en 1750.

No habían pasado veinte días de la firma del Tratado de El Pardo cuando se hacía a la mar, desde Montevideo, la fragata "Catalina", con 150 hombres de guerra y gran número de trabajadores, bajo el mando del conde de Argelejos. La expedición tuvo un fin desastroso, pues la enfermedad minó a la naciente colonia, que se había instalado en Fernando Poo y los marinos supervivientes se sublevaron. Al final, el motín quedó resuelto colgando a los marinos rebeldes de las vergas de un buque de guerra; pero ya se había frustrado la primera tentativa para fundar un establecimiento permanente en el golfo de Biafra. El conde de Argelejos había muerto en la travesía, y del mando de la colonia se había hecho cargo don José Primo de Rivera, más tarde héroe de la defensa de Montevideo y Buenos Aires, y bisabuelo del fundador de la Falange.

En 1815, el Tratado de Viena abolía, la trata de negros. El Gobierno español levantó los depósitos establecidos en las costas de Guinea, favoreciendo inconscientemente las ambiciones de dos potencias que habían de convertirse en cabeza de grandes imperios coloniales: Inglaterra y Francia.

### EXPLORACIONES Y DESPOJOS

El primer viajero que recorrió con propósitos etnográficos el territorio de Guinea fué don Juan José de Lerena. Llegó a Fernando Poo en 1842, invitado por la reina de poderes máximos en la colonia. Regresó a España después de un año, y en acuerdos con los jefes indígenas dejó sentados los derechos indiscutibles de la soberanía de España.

Iradier, el más famoso explorador de la Guinea española, no entra en escena hasta 1874. Casualmente trabajó conocimiento con Stalev, el famoso explorador americano, que era a la sazón corresponsal de Prensa en la guerra carlista del Norte, y éste animó al joven español a los viajes de exploración. Iradier sólo logró del Gobierno de España, para sus trabajos, 7.500 pesetas. Años más tarde iban a gastar medio millón nuestros gobernantes en mendigar de Francia lo que Iradier consiguió con su arrojo.

Las exploraciones de Iradier interrumpidas forzadamente, dan fin en 1885. Por esta fecha, Inglaterra, Alemania y Francia habían mermado nuestros abandonados derechos, y hasta en territorios de dominio indiscutible, como el Muni, ondeaba la bandera tricolor de la III República. La codicia de la República democrática y masónica estaba realizando un despojo, que ya Inglaterra intentara mucho antes, ofreciendo 60.000 libras esterlinas por todos nuestros derechos en el golfo de Biafra.

España poseía de derecho un territorio de más de 250.000 kilómetros cuadrados, que excedería del millón si se contase el "interland" correspondiente. Desde la Nigeria inglesa hasta Libreville, todo era, en derecho, de España. Los representantes de la reina Victoria y de la III República se habían adueñado de todo. Al iniciarse las negociaciones con Francia, después de 1885, ésta sólo nos ofreció el Cabo San Juan, con una extensión total no superior a 2.000 kilómetros. Era la consecuencia triste de casi un siglo de abandono de la política exterior y de servidumbre española. Quien nos había robado la capa nos ofrecía un pañuelo.

### LAS NEGOCIACIONES CON FRANCIA

Las primeras negociaciones con la III República francesa dieron comienzo en 1886, al año siguiente al inicuo despojo. Los "pauvres diables de Madrid" aceptaron nombrar una Comisión, que iría a París, y que iba a costarnos mucho más que toda la colo-

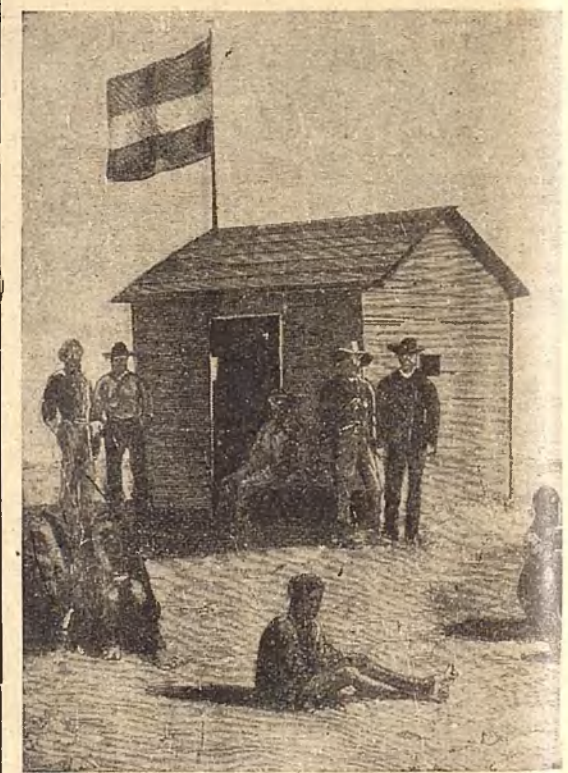
nización de la Guinea. Los comisionados dieron comienzo a sus "trabajos" en el mes de marzo, y pronto se vió que la República francesa no estaba dispuesta a las concesiones. Las reclamaciones de nuestros Gobiernos—naturalmente, se sucedieron varios en estos cinco años, dificultando la acción exterior—se limitaban a obtener la posesión de la zona costera entre el Cabo de Santa Clara y el Río Campo, incluyendo el Beni y el Muni. Después de un proyectado arbitraje, para el que se designó al rey de Dinamarca, las negociaciones quedaron completamente suspendidas. Poco después España entraba de lleno en sus catástrofes coloniales. Cuando las negociaciones se reanudaron, el despojo era más fácil. Eramos una nación declinante y débil, y se nos regateaban los derechos mientras se hablaba a boca llena de nuestra "tradicional cordialidad y cortesía".

La resolución definitiva de las fronteras, mermaidísimas, de nuestros territorios de Guinea comenzaron en febrero de 1900. Constituyen una inmensa vergüenza para el Gobierno que autorizó su resultado y para los diplomáticos que pusieron su firma al pie del documento. Lo cedimos todo a cambio de mantenernos en la amistad de Francia. Unida la deliberación sobre la Guinea a ciertos problemas del Sahara Occidental, perdimos más de 200.000 kilómetros de tierra fértil, que se nos disputaron kilómetro a kilómetro, y se nos dieron 190.000 de arenas abrasadoras en el Sahara. A la miseria lograda había de calificarla León y Castillo, una de nuestras más reducidas mentes diplomáticas, como "regalo que nos entraban por la puerta".

"El pistoletazo de Jover resuena secamente, a través de los años, en los oídos de la joven generación—dicen Areilza y Castiella—, como la detonante protesta de un español que prefirió la muerte al deshonro de su patria. Los españoles entienden, hoy perfectamente el hondo sentido de la muerte de don Pedro Jover."

### LA SITUACION ACTUAL

Desde la firma del Tratado de París de 1900, hasta la fecha, la situación de nuestros territorios de Guinea ha permanecido estable. Son ricos, son fértiles, están



Refugio español en Guinea en 1884.

inexplotados. Pero en la colonización africana no juega tanto la riqueza como la presencia de brazos humanos. Un país rico sin población indígena es inexploable. En los territorios de Guinea tenemos tres habitantes por kilómetro cuadrado. España tiene que buscar los trabajadores negros en la Nigeria inglesa, en Liberia y en el Gabón francés. Inmensas plantaciones de cacao quedan abandonadas por falta de brazos, y los bosques permanecen vírgenes porque el europeo, solo, no puede explotarlos. Sin reservas humanas, de nada sirve un país que actualmente no permite, por su clima y sus condiciones sanitarias, el trabajo activo del europeo. Más allá del "beld", a doscientos kilómetros de la costa—donde ya no ondea nuestra bandera—, las tierras vuelven a ser fértiles y salubres. El europeo puede trabajar y vivir. Pero allí ya no está España. Nuestros bosques vírgenes permanecen inexploables porque no podemos ocuparlos, y las tierras fértiles del interior están inexploables también porque no flameando allí nuestra bandera el español no puede explotar un país de distinta nacionalidad.

El crudo problema de la falta de brazos quedó patente cuando durante la última guerra firmamos un Tratado provisional con el Estado de Liberia. Llegaron hombres, pero no suficientes. El general Primo de Rivera, en 1926, se vió obligado a suspender las licencias de explotación forestal para no agravar el ya tremen-

do proble  
debil. Lo  
fuera de  
de 1900.

Inglaterra  
metros de  
cia colonia  
mo de tie  
lonizador  
de Nac on  
cia, y el  
inglesa qu  
máticos d  
devolución  
democraci  
tado" mas  
Colonizad  
continuar  
do las t  
nas despi  
rrota del  
jando su  
sangre en  
las poten  
bían a  
Imperio  
Reich.  
No ob  
paña la n  
te más l  
inferiorid  
territorial  
tantes p  
niales. Se  
metros  
tierras ec  
la expans  
blo de t  
de habit  
una exte  
la de G  
veinte v  
queña qu  
see el E  
do, inme  
rior, que  
le adjud  
tarse un  
discordia  
repartida  
terra y  
tugal sig  
sión, de  
dominio  
sólo Esp  
nia se h  
—el Rei  
nosotros,  
encono—  
ropa en

La pro  
tuación  
de todos  
nes de  
a un pr

Y au



# RICACUATORIAL rio grande como España, ólo 28.000 kilómetros

do problema de la falta de hombres. El "bubi" es débil. Los "vengas", más fuertes, han quedado casi fuera de nuestra soberanía en virtud de los Acuerdos de 1900.

## ESPAÑA EN INTERIORIDAD

Inglaterra tiene en Africa nueve millones de kilómetros de tierras; Francia aún más. Alemania, potencia colonial desde 1885 hasta 1918, no tiene ni un palmo de tierra donde tanta sangre derramaron sus colonizadores durante más de treinta años. La Sociedad de Naciones entregó el mandato del Kamerun a Francia, y el Africa Oriental Alemana es hoy una tierra inglesa que el Reich reivindica. Los puntos programáticos del Nacionalsocialismo alemán claman por la devolución al Reich de las tierras que le robaron las democracias en el "dictado" masónico de 1919. Colonizadores alemanes continuaron enriqueciendo las tierras ajenas después de la derrota del año 18, dejando su esfuerzo y su sangre en beneficio de las potencias que se habían apoderado del Imperio colonial del Reich.

No obstante, es España la nación que siente más hondamente su inferioridad en posesión territorial ante las restantes potencias coloniales. Sólo 28.000 kilómetros cuadrados de tierras ecuatoriales para la expansión de un pueblo de treinta millones de habitantes. Apenas una extensión igual a la de Galicia. De Galicia, veinte veces más pequeña que nosotros, posee el Estado del Congo, inmenso país interior, que las potencias le adjudicaron para evitarse una manzana de discordia. Africa está repartida entre Inglaterra y Francia. Portugal sigue en la posesión de sus tierras de dominio centenario, y sólo España y Alemania se hallan excluidas—el Reich, totalmente; nosotros, casi con igual encono—de la repartición de riquezas que hizo Europa en la Conferencia de Berlín.

## ¿UNA POSIBLE RECTIFICACION?

La pregunta de si una rectificación de la actual situación colonial es posible, está hoy en el pensamiento de todos los españoles. Un gran libro—*Reivindicaciones de España*—ha actualizado y dado calor popular a un problema eterno. Desde el siglo XIX, España

está capidismunida en el Mundo, primero por sus desastres americanos, más tarde por las injusticias de las potencias en el reparto colonial. Somos un pueblo despojado, calumniado, herido, maltratado. Se nos tachó de malos colonizadores—, a nosotros, que civilizamos un mundo!—, de ineptos para la labor que debe realizar una potencia con ambiciones imperiales. Entre halagos a nuestra caballerosidad y cortesía—esta cortesía y caballerosidad que Antonio Tovar atacó brillantemente poco hace—se nos despojó de nuestros derechos y se regatearon los justos límites que nos daban la justicia y la historia. Masones y agentes diplomáticos gobernaban Madrid durante todo el siglo XIX y así perdimos América después de 1820, Africa del Norte en 1830, el Africa Occidental en 1900 y Marruecos en 1902. Nuestro aislamiento nos había llevado poco antes a las derro-



Africa vista por los españoles del novecientos. Así se imaginaban las aventuras de Iradier.

tas de Cuba y de Filipinas. De gran potencia colonial nos convertimos en la última potencia de Europa en orden a la posesión de las grandes riquezas mundiales.

No puede durar la injusticia. Por nuestros derechos claman los Tratados y la Historia. La Europa nueva ha de organizarse bajo nuevas bases, y en ellas tiene que hallar España la justicia que merecen sus reivindicaciones coloniales.

P. C.



## EL TRIUNFO DE UNA REVOLUCION

Por XAVIER DE ECHARRI

Asiste Europa, con el corazón al galope y en vilo de emoción y de asombro, al derrumbamiento de la pesadilla comunista. Sobre las mismas puertas de Moscú—la ciudad que hieló el aire del continente—golpean las armas victoriosas de Alemania, a cuyo empeño providencial y fabuloso se suman las voluntades de otros países. Al lado del Eje, los soldados españoles, que enarbolan el pabellón de su veteranía en la lucha contra Rusia, combaten también; también están allí presentes—con singularidad especialmente importante—en las horas de las batallas decisivas. El tinglado soviético se agrieta, se desmorona y se derrumba. La mole impresionante del Kremlin—hechura de la angustia de Europa—se quida vacía. Por la gran Plaza Roja van a marcar, inexorablemente, el paso militar de la victoria los hombres de Occidente.

Y es preciso comenzar a plantear, sobre los primeros albores de la victoria contra el comunismo, no ya la importancia, sino también el significado que esta victoria tiene.

Es indudable que cuando surgió el trueno soviético en 1917 y retumbó en la fatiga de una Europa que no tenía ya conciencia de la guerra que la consumía, había sido dado el aldabonazo fundamental en las puertas de una civilización que se derrumbaba. Necesariamente, en los pueblos europeos de entonces la voz gigantesca de Lenin—desde un principio el marxismo es tanto como desorden, desmesura—tenía que encontrar eco fácil y rápido. Las fórmulas políticas y sociales del liberalismo han fracasado por completo; en nombre de la libertad y de los derechos del hombre los pueblos aliados han sido conducidos a una guerra al servicio de una pura hegemonía económica; pero esta hegemonía económica además es la de la economía de la industrialización y del maquinismo, que con muchas "garantías" y mucha retórica proteccionista convierte al trabajador en un instrumento más de la producción y lo arrinconan cuando no es necesario. Las masas trabajadoras de Europa están entre la posición egoísta de un supercapitalismo que se disfraza con los atributos de la Religión, la Patria, el orden, etc., etc., pero que carece de humanidad y de justicia, y el liberalismo izquierdista y socializante, que disputa el gobierno con el enemigo en las elecciones y, naturalmente, niega lo divino y lo humano: Dios, Patria y cuanto puede constituir origen, razón, orden y destino del hombre. La crisis es patente. Una justicia social contra Dios, o una vida sin justicia en su nombre. Todo sin sentido y contra sentido. El estupor del Mundo es aprovechado por los grandes enemigos de su civilización: los judíos. Y al desamparo del proletariado universal es lanzada esta consigna: En pie los esclavos sin pan; tenemos la fuerza porque somos los más; tenemos la razón porque queremos la justicia; el capitalismo ha fracasado; queramos la igualdad de los hombres y de los pueblos. ¿Demasiado disparatado? Demasiado miserable, sí. Ahora bien, nada disparatado, perfectamente pensado y con la garantía del éxito por delante. A un mundo sin pulso y sin temperatura se le ofrecía una mística revolucionaria—salvaje y endemoniada, por supuesto—, pero por la que había que dar la sangre. Es la opción decisiva, el ganar o perder antes que consumirse; la acción arriesgada; es decir, la revolución. Por encima de sus propósitos tácticos remotos y generales; por encima de su bestialidad infrahumana, tartárica y asoladora; por encima de todo lo que la realidad comunista sería después "en tierras de

Rusia", la pura doctrina lanzada al aire insustancial del Mundo de la postguerra tenía que poner en pie a millones de seres en todos los pueblos.

Más tarde viene a constituirse el Estado soviético: la U. R. S. S. Los propósitos tácticos remotos se van perfilando. El fin del comunismo no es—no podía serlo—el hombre y su existencia. En el Kremlin, durante veinte años se piensa, de las veinticuatro horas del día, veintitres en atacar a Europa, en destruir el Occidente, en aplastar una civilización, y una hora en la tremenda realidad insoluble de Rusia: el hambre. Pero el pueblo, aun hambriento, es dominante. Y en gran parte convencido. La generación que ha mantenido en los frentes del Este la lucha contra Alemania ha peleado con dureza. Creía en lo que defendía, y esto es el todo. Naturalmente, defendía el error, la barbarie y la oscuridad del Mundo. Pero mantenía el fusil entre las manos. Cuando se mantiene igual—necesariamente mejor, claro es—al servicio de la verdad, del orden del Universo y de la luz de los pueblos, se gana; es el caso de Alemania; pero solo así, y esto es lo que nos importa.

Constituida la U. R. S. S., decimos, su preocupación fundamental es armarse.

El Komitern—observadores, enlaces, avanzadillas de esta fuerza ofensiva—cumple sus misiones específicas, concierne alianzas, compra voluntades, pacta con los judíos del Mundo; inventa los Frentes Populares y utiliza todas las traiciones a la comunidad europea de destino. Así sobreviene el primer choque; la gran prueba sobre la punta extrema del Occidente continental: España. Pero España es dos cosas: cabeza de puente del marxismo, con su régimen oficial de masones y judíos, y revolución nacional con una juventud que lleva flechas y yugos. Gana la verdad frente al error y el crimen y Rusia se repliega. El orden del combate cambia por completo. La tierra española—vital para la guerra—enarbola ya para siempre pabellón enemigo. Pero esto no es en todo caso sino razón de más para acelerar el ataque. Y cuando, tras la campaña alemana del Oeste, Rusia empuna su fusil y espera la orden de ataque con el Ejército en la línea fronteriza, dispuesta a caer en tromba sobre Europa, el Reich se anticipa y ataca.

La lucha ha caminado durante varios meses por las rutas ásperas de una victoria permanente, difícil y gloriosa para el pueblo alemán. Pero ahora su Infantería—con las Infanterías de Europa que tienen antigüedad, nombres y recuerdos, es decir, historia—está a las puertas de Moscú.

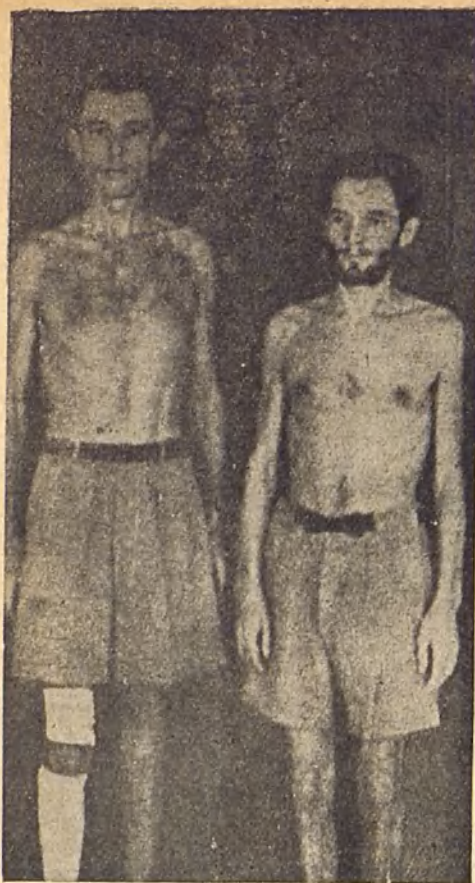
Y está allí, porque aquellos soldados—como nuestros camaradas de la División Azul—son una fuerza armada, incontenible, apasionada y decisiva. Está allí, porque aquellos soldados han sostenido mejor que los enemigos el fusil entre las manos; pero lo han sostenido mejor porque sabían por qué y para qué luchaban y defendían el nacionalsocialismo de Hitler, que ha dado para siempre a su pueblo justicia, fuerza y claridad de mediodía. Está allí, en suma, porque aquellos soldados suponen el triunfo de una revolución. La revolución de la verdad, frente a la revolución del error. Pero una revolución. Una asombrosa revolución que ha venido a montar sobre Europa la única fuerza capaz de haber vencido al comunismo. Lo cual es, sin duda, la gloria máxima a que pudiera aspirar pueblo alguno en el acontecer actual del Universo.



¡Y aún que no nos sacrificamos! En los últimos cuatro meses hemos perdido cinco millones de rusos.

(De Settebello.)





Franceses hambrientos de Jibuti. La avitaminosis les ha dado aspecto de ascetas indúes.

Hace mucho tiempo que en Jibuti se ha vendido el último vaso de limonada, la última vacuna contra las fiebres, el último tubo de quinina. Falta la carne, el pan, el arroz, las ropas. Dos mil europeos, casi todos franceses—mujeres, niños, ancianos—, mueren de hambre en la colonia. El cerco puesto por Inglaterra desde hace más de un año impide la entrada de víveres, y sin ellos los europeos, y hasta la población indígena, mueren.

Porque, la colonia de Jibuti era rica por su comercio con Etiopía, hoy totalmente desaparecido, y por sus productos minerales. Muy cerca, al margen de las autoridades francesas, se ejercía otro comercio por traficantes sin conciencia. El de esclavos, que concluían en los harenes de los grandes señores de Arabia.

#### LA TRAICIÓN O EL HAMBRE

La flota británica ha puesto a los franceses de Jibuti en dos dolorosas alternativas: traicionar al Régimen de Vichy o perecer de hambre. Si traiciona, los víveres, las ropas, los medicamentos,

# Jibuti, muere de hambre

## Dos mil franceses en la miseria por el cerco inglés

les esperan en los puertos ingleses más próximos. Si mantienen su lealtad, seguirá el hambre. Hasta el cansancio y la traición última, o hasta... la muerte.

La vida es sobre todo dura para los que montan la guardia en el desierto y a lo largo del ferrocarril Jibuti-Harrar. Para éstos, las privaciones están aumentadas por la falta de agua. Es preciso ahondar en la arena muchos metros antes de encontrar algo de humedad. Luego surge un agua barrosa, sucia, maloliente, que tiene el color de nuestros cafés. Allí anidan las enfermedades, pero todo es preferible al gran tormento de la sed.

AUN HAY UN HOTEL.  
LLEGAN CORREOS DE FRANCIA

La vida en Jibuti se hace todavía en el círculo, hoy sin víveres en su restaurante, y donde antes corría el "whisky" y se consumían víveres de Asia y de Europa. El "Hotel de Francia" alberga a señoras refugiadas, a comerciantes que han huído de la guerra y a jefes militares. El círculo ya no existiría si en Jibuti no funcionase—esto nadie puede impedirlo—una fábrica eléctrica que permite el funcionamiento de los ventiladores y de los aparatos de frío. En el círculo no hay comida, pero todavía queda "vermouth".

Codos, el famoso aviador francés que hizo hace años travesías formidables, es el piloto de la línea aérea, irregular en su funcionamiento, que liga a Jibuti con la metrópoli. Codos sólo ha podido llegar a la colonia cinco veces; en cada una de ellas transportó correo, medicamentos y, sobre todo, esperanzas y Prensa de Francia. Con el correo llegaron las esperadas vacunas contra el tétanos, las fiebres paratíficas y el escorbuto.

Así vive Jibuti desde hace más de un año. Inglaterra asedia, y los franceses esperan.

Así, la vida de la colonia prosigue lánguida y penosamente, en la espera de un alojamiento del bloqueo inglés o de una capitulación, inevitable si el hambre llega a rendir esta fortaleza francesa. Cerca está, para ejemplo de debilidad, la triste lección de Siria y la rebelión de las colonias

centroafricanas. Para la Gran Bretaña, Jibuti, con su resistencia pasiva, y Gondar, con la armada, son los dos únicos focos de peligro que aun le restan desde El Cairo a El Cabo.

El problema de Jibuti se está convirtiendo para los franceses en un tema sentimental. La Prensa de Francia, unánime,

condena violentamente el bloqueo inglés, y en artículos e informaciones se duele tanto de este ataque como del bombardeo de Mers-el-Kebir. Los últimos jirones—que aun quedan—de la "Entente cordiale" están siendo eliminados por la fuerte presión moral que en la conciencia francesa causa el bloqueo de Jibuti.

## La guerra del diamante

El conflicto internacional ha hecho aumentar el precio de estas piedras preciosas.

Pero mientras no hay diamantes tallados en el comercio, en el Brasil es hallada una gran piedra de 8.750 quilates

#### CONTRAOFENSIVA INGLESA

Al ataque alemán, Inglaterra respondió con una verdadera guerra del diamante: puso a disposición de Londres toda la producción de Angola y del Congo belga, y se dispuso a absorber, junto con Nueva York, la brasileña.

Desde entonces, Inglaterra es dueña de la materia prima, mientras que Alemania posee los centros de transformación. Sin la talla, el diamante es una piedra informe. Ha sido en vano que la *Diamond Corporation* se esfuerce en crear en Inglaterra la industria de transformación. Hacen falta millares de tallistas, que no se improvisan, y que sólo tienen Alemania, Holanda, Bélgica y Francia. La producción total inglesa de diamantes tallados no excede de 800.000 libras esterlinas. Faltan piedras talladas para el mercado mundial, y los diamantes alcanzan hoy precios que jamás han sido conocidos en la historia de este importante comercio internacional.



Los diamantes "Gran Mogol", "Ko-hi-noor", "Azul de Hope" y "Florentino", de famosas colecciones reales.

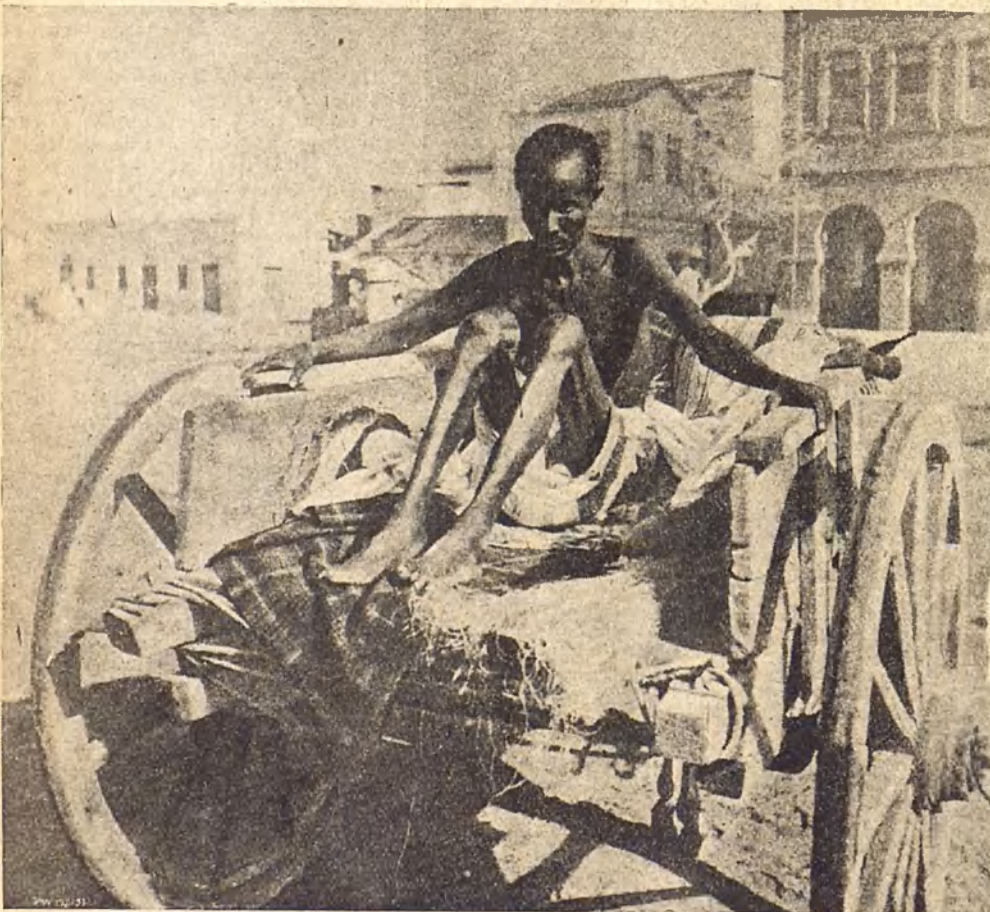
El problema continúa, al cabo de dos años, planteado en crudos términos. Alemania tiene los talleres e Inglaterra los diamantes.

\*\*\*

¿Cuáles son las consecuencias de esta situación en el mercado internacional de los diamantes? La elevación increíble de los precios. El valor del quilate se ha elevado de uno a diez desde 1939 hasta 1941. Hoy vale mil dólares lo que antes valía cien. No por falta de la materia prima, que superabunda—en la producción diamantífera existe desde hace mucho el problema de exceso en el mercado—, sino por la falta de talla. Diamantes en bruto existen por miles de quilates en Londres, en Nueva York, en el Brasil y en Suráfrica. Pero Alemania tiene los centros de talla, las ciudades de tradición diamantífera, y el diamantista, con su sutil arte, es imprescindible. América puede construir acorazados, pero no puede tallar diamantes. Inglaterra no dispone tampoco de diamantistas. Los precios siguen en aumento, y el diamante tallado se está convirtiendo en uno de los más altos valores de cotización internacional.

El *Trust* inglés de los diamantes camina hacia la ruina, porque no es posible lanzar al mercado toda la producción, ni siquiera una parte. Al final de la guerra vendrá el colapso en las ventas, cuando los diamantes en bruto afluían a Amsterdam y se producía la aparición brusca de más diamantes tallados de los que puede aceptar el mercado mundial.

G. F.



La población indígena sufre también los efectos del hambre. Este negro ha de ser conducido en un carro porque su debilidad extrema le impide andar.

Nuestro  
Al hablar  
manorrum  
—Yo e  
corriente  
to. Es ur  
La igno  
flota de l  
"Es un  
de que l  
crónica, i  
rra. He  
gaba en  
y se aho  
ver, y p  
puerto.  
"Todos  
"Sobre  
del puer  
"Por fi  
que sus  
"Aquí,  
compañ  
tos bajo  
vuestro  
—¡Per  
"Exac  
toria de  
buzos ha  
habían p  
to de la  
mente lo  
Es el h  
co. El ne  
puerto de

"Cuan  
no fué p  
puerto.  
a descen  
más, die  
"Repe  
alarma,  
cafranda  
meros ge  
te, y est  
tente. El  
logró rea  
"Llega  
donde se  
gunos pa  
de fanta  
Algunos  
llamando  
"El jo  
un gran  
do del p  
tó más.  
"La e  
tres año  
Eliseos,  
vido en  
lución r  
del bole  
portar l  
"El fu

"Este  
comisión  
causas.  
"He  
y terror  
de rehe  
ejército  
y tiraro  
pies.  
"Los  
bordo d  
jó a las  
hierro,  
neciero  
"No f  
emponz  
cas de  
venenar  
para la  
dáveres  
quedarc  
tes inte  
ciones,  
jaban i  
fondo c  
cadáver  
aquí po  
llamaba



# EL PUERTO MACABRO DE ODESA

**Procesión de cadáveres  
en las aguas envenenadas**

## IMPRESIONANTE RELATO DE UN RUJO BLANCO

Nuestro interlocutor es un ruso blanco, nacido en Odesa. Al hablar de la ocupación de su ciudad por las tropas germanorumanas, dice:

—Yo espero que las tropas conquistadoras estén al corriente de lo que encierran las aguas de aquel puerto. Es una historia trágica.

La ignoraba, y este ruso blanco—un marino, salvado de la flota de Wrangel—refiere el suceso.

“Es una historia terrible. Usted habrá oído hablar de que la huelga de buzos en Rusia llegó a hacerse crónica, y que sólo actuaban los de la Marina de guerra. He comprendido la causa en 1926, cuando navegaba en un buque holandés. Un oficial cayó al puerto y se ahogó. Quisieron sus camaradas recobrar el cadáver, y para este servicio se acudió a los buzos del puerto.

“Todos rehusaron realizar el servicio.

“Sobre todo nos negamos a trabajar en este rincón del puerto—dijeron.

“Por fin se halló a un hombre menos escrupuloso que sus compañeros, que explicó el caso.

“Aquí, dijo, los ahogados no mueren. Van con sus compañeros ahogados en el mismo lugar, caminan juntos bajo las aguas. Por esto, sería imposible hallar a vuestro oficial muerto. Está con los “otros”.

—Pero esto es una historia de novela!

“Exactamente. Se trataba de la más novelesca historia de fantasmas de todo el Sur de Rusia. Cuantos buzos habían descendido al fondo del puerto de Odesa habían perecido a consecuencia de un envenenamiento de la sangre, o habían llegado a la superficie totalmente locos. Lo que habían visto les había matado.”

Es el hecho tan interesante, que interrogamos al ruso blanco. El nos refiere, detalladamente, la historia trágica del puerto de Odesa.

### UN OFICIAL LOCO. LA PROCESION DE LOS FANTASMAS

“Cuando aquel oficial holandés se ahogó en Odesa, no fué posible obtener los servicios de los buzos del puerto. Un joven oficial del mismo barco se ofreció a descender voluntario. Sus pesquisas duraron, a lo más, diez minutos.

“Repentinamente, agitó con violencia la cuerda de alarma, y fué izado a bordo. Antes de quitarle la escafandra ya se observaron a través del cristal los primeros gestos de su locura. Los ojos miraban fijamente, y estaba poseído de un temblor extraño y persistente. El médico de a bordo, con calmantes energéticos, logró reanimarle. Entonces habló.

“Llegando al fondo, se orientó primero en el lugar donde se había ahogado su camarada. Después de algunos pasos, surgió de pronto ante su vista un cortejo de fantasmas, que se movía o a lo menos oscilaba. Algunos parecían tender la mano hacia el buzo, como llamándole.

“El joven oficial holandés creía que se trataba de un gran número de ahogados que se movían en el fondo del puerto. Pronto volvió a su locura, y ya no contó más.

“La explicación de este enigma sólo fué conocida tres años después, cuando paseando por los Campos Eliseos, en París, hallé a un camarada que había servido en la Escuadra del Mar Negro durante la revolución roja. Permaneció en Rusia después del triunfo del bolchevismo, y, por último, huyó, no pudiendo soportar la tiranía de Stalin.

“El fué quien dió la clave del extraño suceso.

### EL EJERCITO DE LOS MUERTOS EN MARCHA

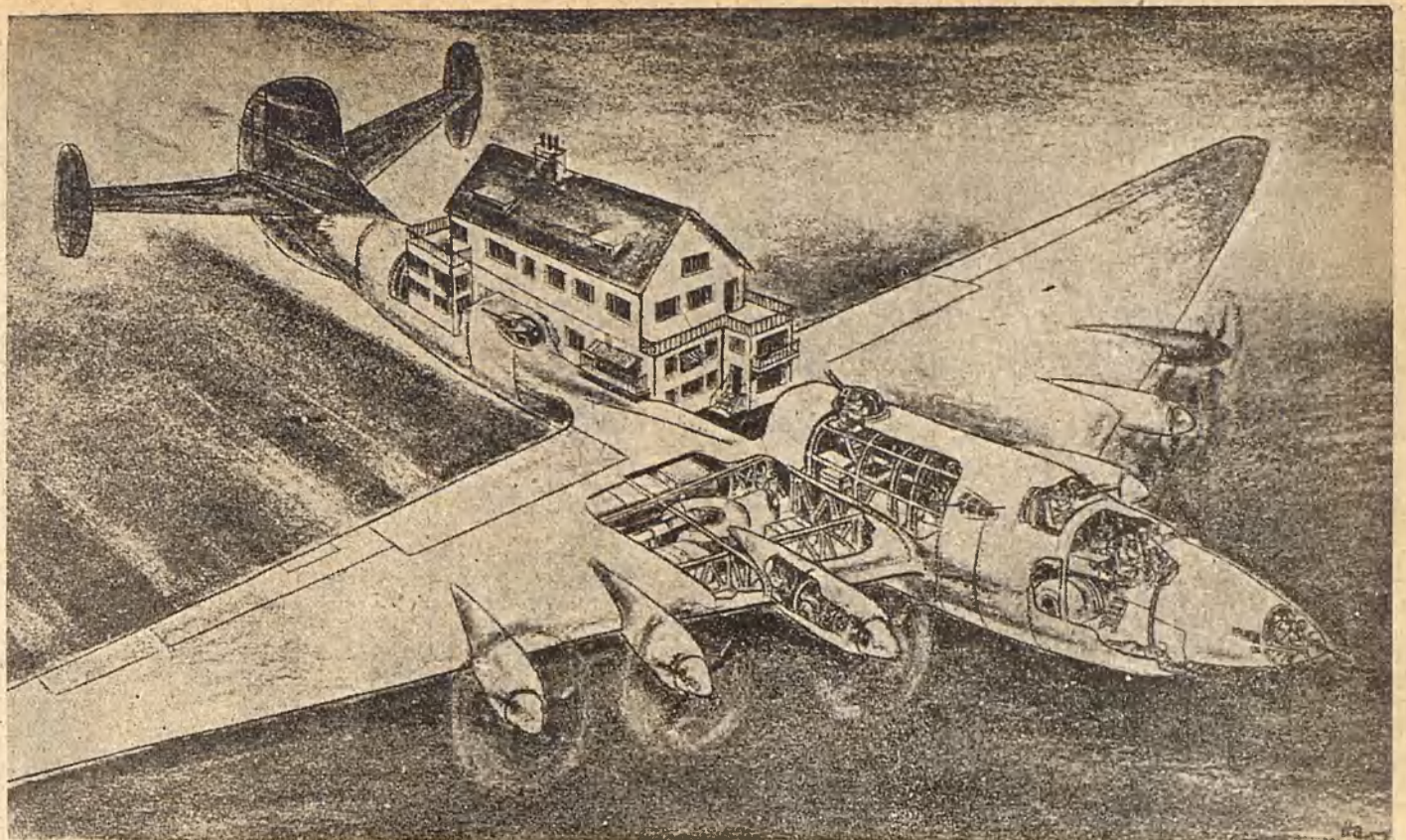
“Este huido de Rusia había formado parte de una comisión de encuesta en 1932. Conocía el hecho y sus causas.

“He aquí el relato verídico. En 1918, anarquistas y terroristas de Ucrania, que tenían un gran número de rehenes zaristas, creyeron que llegaban a Odesa los ejércitos del general Wrangel. Espantados, huyeron, y tiraron a sus rehenes al mar, con un peso en los pies.

“Los prisioneros fueron encadenados y fusilados a bordo de los navíos. Después, todos juntos, se les arrojó a las aguas del puerto. Los pies, con su peso de hierro, quedaron hacia abajo, y los cadáveres permanecieron como si se hallasen en marcha.

“No fué esto todo. Como las aguas de Odesa están emponzoñadas por los residuos de numerosas fábricas de productos químicos, estos productos, que envenenan la sangre de los buzos, resultaron favorables para la conservación de los cuerpos humanos. Los cadáveres de los fusilados en los buques rojos en 1918 quedaron intactos durante muchos años. Las corrientes interiores del puerto les movían en varias direcciones, y como se hallaban encadenados entre sí, semejaban una procesión de fantasmas paseando por el fondo del puerto. Cuando la marea sube o baja, los cadáveres se balancean y sus brazos se mueven. He aquí por qué los buzos creían que los cadáveres les llamaban.”

P. L. CH.



La quimérica superfortaleza aérea, comparada con una casa de quince habitaciones.

## Superbombarderos americanos

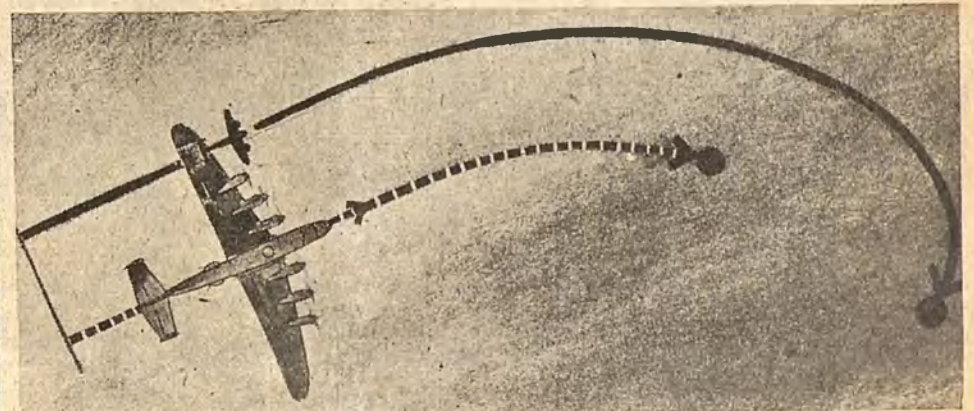
**¿Es posible la construcción de aviones  
de 100 toneladas para atacar a Europa?**

**La técnica  
responde:  
¡NO!**

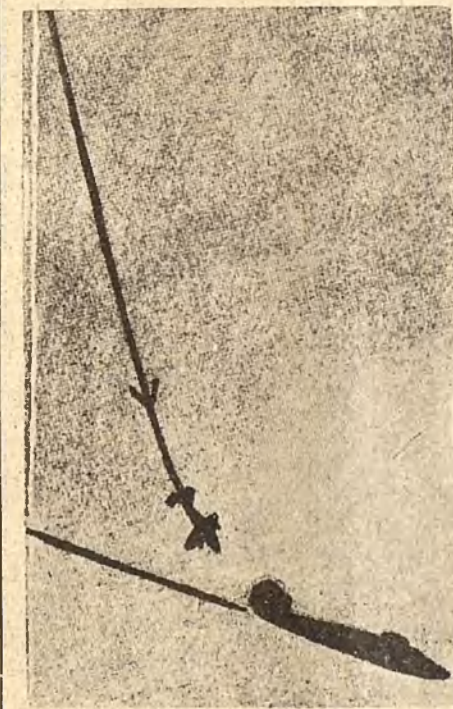
Noticias americanas han hecho saber que han sido puestos en servicio, a título experimental, aviones de bombardeo de 70 toneladas. Mucho mayores aún que las fortalezas volantes, y con radio de acción superior. Desconocidos aún los resultados de estos vuelos de práctica, los técnicos de Norteamérica proyectan la construcción de superbombarderos de 100 toneladas, capaces de llegar en un solo vuelo desde América a Europa y hacer el viaje de regreso.

¿Es esto posible? Según la técnica actual de la Aviación, no. El bombardero de 100 toneladas tendría una envergadura de 75 metros de alas y 55 de fuselaje; las alas se levantarían hasta ocho metros del suelo—por debajo podría pasar una locomotora—y sus hélices medirían cinco metros de diámetro. Su potencia, en seis motores, sería de 12.000 caballos de fuerza. Es decir, una fuerza aproximada a la de cinco grandes locomotoras de tren expreso.

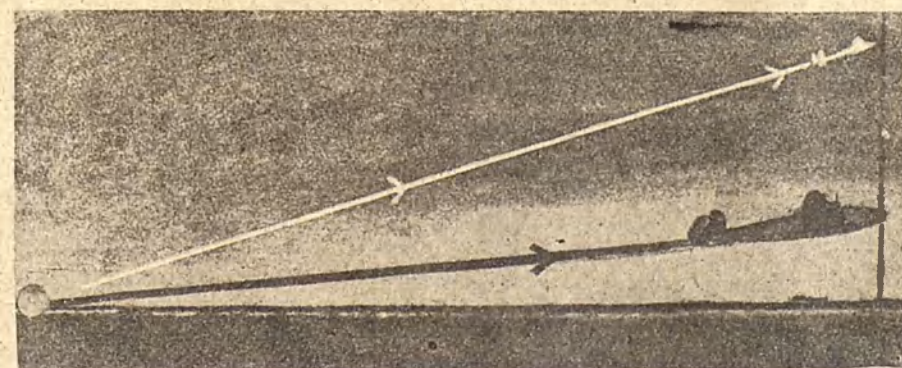
En el estado presente de la Aviación, tales resultados parecen una fantasía semejante a la de las bombas atómicas, las islas flotantes, etc. Nuestro grabado superior da idea del tamaño de una máquina semejante. La casa que se dibujó para



La rapidez, factor decisivo en la sorpresa. Con sus 480 kilómetros por hora previstos en el proyecto, el super-avión sería ganado por los modelos actuales alemanes del tipo “Stuka”.



La eficacia del bombardeo radica en su ángulo de picado. He aquí el de un bombardero alemán, comparado con el de un avión de 100 toneladas.



La rapidez en ganar altura es también un factor importante. El avión gigante es muy lento en su elevación, y sería dominado por el pequeño aparato de bombardeo alemán, mucho más rápido.

comparación es de gran tamaño, con quince habitaciones.

Hasta aquí la teoría. Pero en la práctica las dificultades son, por ahora, insuperables. Para realizar el avión de 100 toneladas es preciso aumentar antes la potencia de los motores con relación al peso, y el consumo de éstos. Además que no bastaría con el radio de acción proyectado de sólo 9.600 kilómetros, porque al regreso el inmenso avión caería en el mar. Harían falta 12.000 kilómetros de radio de acción para volar desde Halifax (Estados Unidos) hasta Bélgica, o el golfo de Vizcaya. El combustible, calculado a base del actual rendimiento de los motores, sería de 51.4 toneladas. El peso del avión, de 48.6 toneladas, incluyendo el peso de los 16 tripulantes. Para el armamento y municionamiento de las máquinas se precisa una carga de más de dos toneladas. En total, tendríamos unas 43 toneladas de peso vacío, más 51.4 de peso del combustible, más 1.6 de la tripulación con su equipo y víveres, más dos toneladas para el armamento; en total, 98 toneladas. Quedan sólo dos para las bombas, que son cuatro artefactos de 500 kilos, o dos de 1.000. ¡Rendimiento demasiado pequeño para un riesgo semejante, porque ningún cazador podría acompañar al bombardero en su vuelo de 12.000 kilómetros a través del Atlántico!

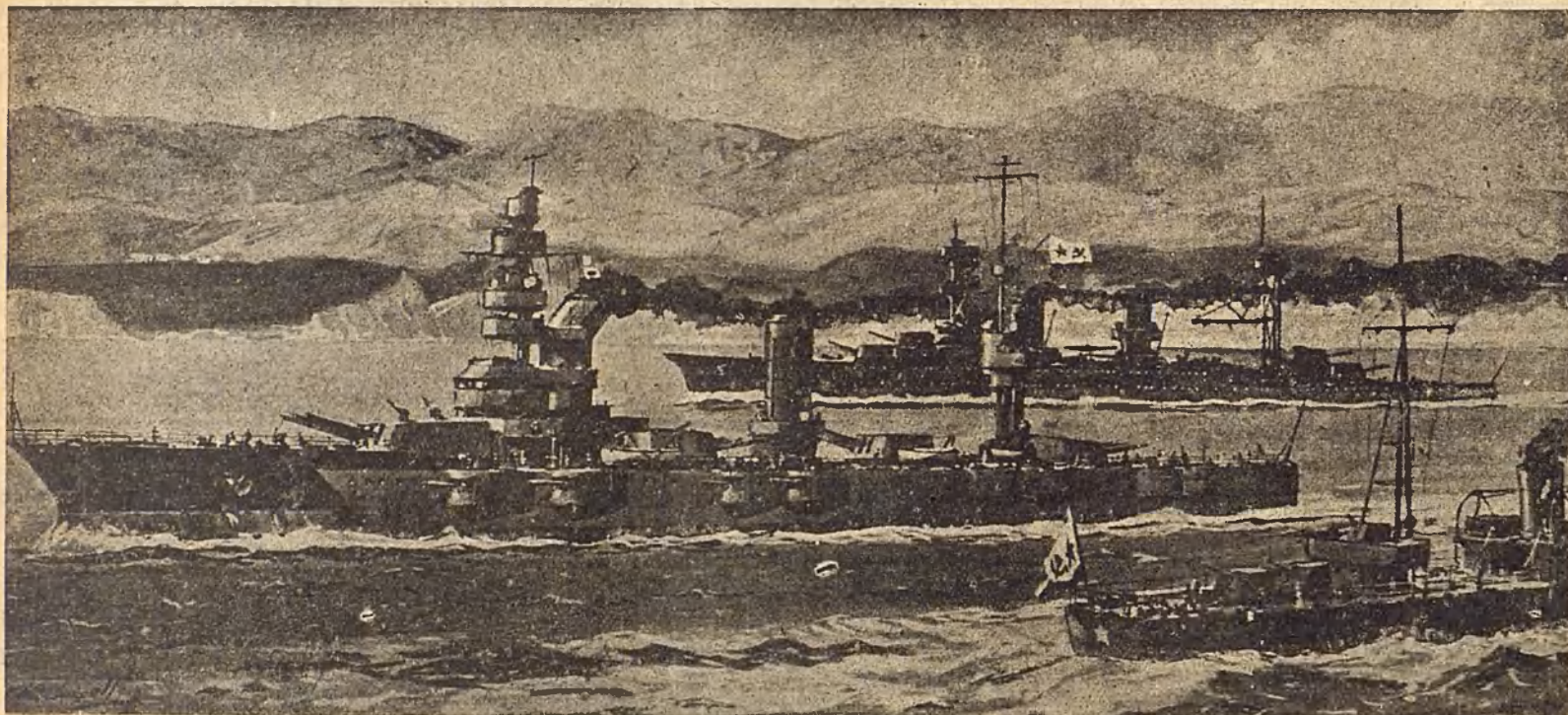
Nuestros gráficos dan más clara idea aún de las dificultades de la empresa. Por el momento—por dos o tres años—, los americanos y los ingleses deben contentarse con las “fortalezas volantes”, semejantes a las que posee Alemania. ¡Las superfortalezas son una quimera todavía!



# LA CUESTION de los ESTRECHOS

## puede provocar la discordia entre TURQUIA y RUSIA.

**Puede temerse que la Escuadra roja del Mar Negro quiera forzar el Bósforo**



La Escuadra roja del mar Negro. En el centro, el acorazado "MARAT".

CON el comienzo del conflicto germanoruso, el mar Negro, "mare clausum", por Turquía, que domina los Estrechos, entró de lleno en la actualidad bélica del Mundo. Desde el 22 de junio pasado se lucha en las margenes del mar Negro, y en la actualidad, rumanos y alemanes dominan la mitad de las margenes rusas de este mar interior. Después de la conquista de Nicolaiev, la de Odesa ha consolidado la posición alemana en estas aguas. La Escuadra soviética—un acorazado, varias unidades menores y auxiliares—carece ya de los dos puertos principales de aprovisionamiento. Como base menos eficaz, pero con seguro puerto de refugio, queda a las navas rusas Bakú. Cuando este puerto sea también ocupado—el rápido avance alemán hace pensar en posibilidades muy inmediatas—los buques rusos carecerán de puerto de asilo. Sólo dos alternativas restarán entonces a los navios soviéticos: hundirse, como los alemanes en Scapa Flot, heroica resolución que no puede esperarse en la Escuadra roja, o refugiarse en puertos turcos. Y otra más, que sería la guerra: forzar por sorpresa el paso de los Dardanelos, burlar luego la vigilancia italoalemana en el Egeo, y llevar a los puertos ingleses de Egipto, de Siria o de Chipre. Pero esta solución última tendría otra inmediata consecuencia: la guerra rusoturca, porque Turquía defiende celosamente los Dardanelos, cuya custodia le fué confiada en el vigente Tratado de Montreux de 1936.

### VALORACIÓN DE LAS ESCUADRAS

En su conjunto, la Escuadra turca es muy inferior a la soviética. Rusia, que no es una gran potencia marítima, tiene, no obstante, una Escuadra de suficiente fortaleza para hacer frente a Turquía en un conflicto en el que estas dos naciones se enfrentasen solas. Pero en la actualidad, para hacer frente a las navas turcas, sólo cuenta Rusia con su Escuadra del mar Negro, pues todos sus restantes barcos están embotellados en Kronstadt. Para comprender la fortaleza rusa, analizaremos detalladamente el valor de sus unidades destacadas en el mar Negro.

El único acorazado presente en estas aguas es el "Marat", construido en 1914 y modernizado en 1930. Desplaza 23.000 toneladas, y por su tipo pertenece a la clase "dreadnought" de la última guerra. Está armado con 12 piezas de 305 milímetros, 16 de 120 y 6 de 75. Tiene una velocidad de 19 millas por hora, y su coraza alcanza en algunos lugares vitales un espesor de 25

centímetros. Es la mayor unidad soviética estacada en el Sur, con 1.230 hombres de tripulación, 190 metros de eslora y 27 de manga (ancho).

Las restantes unidades son las siguientes: Cruceros mayores: "Krasni-Kavkaz", de 8.000 toneladas, con 4 cañones de 180 milímetros y 4 de 127. Velocidad, 30 millas por hora. Tripulación de 624 hombres.

"Máximo Gorki" y "Kyubishév", de 7.700 toneladas. Concluidos en 1930, son cruceros rápidos algo menores que nuestro "Almirante Cervera". Llevan nueve piezas de 180 milímetros y seis de 102. Tripulación de 624 hombres.

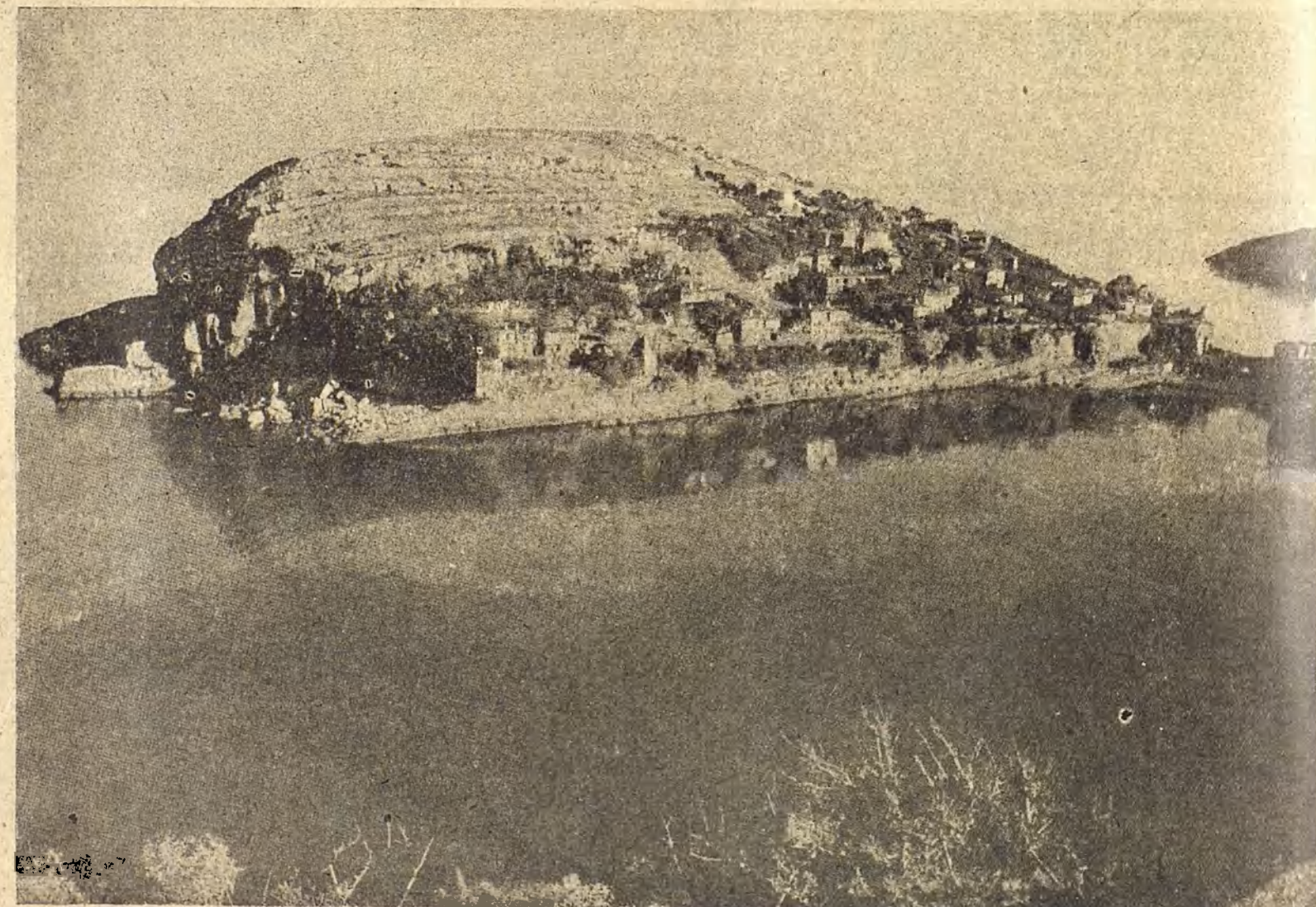
Cruceros menores: "Komintern", construi-

do en 1905 y modernizado en 1940, con 5.600 toneladas, 10 cañones de 130 milímetros y 4 de 75. Tripulación de 598 hombres y velocidad de 23 millas por hora.

"Chernova Ucrania", con desplazamiento de 6.000 toneladas, con 15 cañones de 130 milímetros y 6 de 102. Velocidad de 29 millas horarias y tripulación de 630 hombres.

Destructores: cuatro del tipo "Petrovski", de 1.323 toneladas, 4 cañones de 102 milímetros y 2 de 65. Velocidad de 34 millas por hora y tripulación de 160 hombres.

Tres del tipo "Shtorm", de 700 toneladas, con 2 cañones de 100 milímetros y 2 de 37. Velocidad de 29 millas por hora y tripulación de 72 hombres.



La península de Anasra, en el mar Negro.

Estas unidades forman el grueso de la Escuadra roja del mar Negro, que cuenta, además, con unos treinta submarinos y buques posaminas, rastreadores, transportes, petroleros, etc.

La flota turca, por su parte, cuenta con un solo acorazado, que es el "Yavuz", que antes fué alemán y se llamó "Goeben", siendo una de las más famosas unidades germanas de la pasada guerra, perseguida en el Mediterráneo por las escuadras de Francia y de Inglaterra, y, posteriormente, abanderada en Turquía después de su cesión por el Reich. Desplaza 23.000 toneladas—igual, por tanto, que el "Marat" soviético—, pero su artillería es menor, pues sólo monta 10 cañones de 280 milímetros y 10 de 150. Su velocidad es de 27 nudos y la tripulación de 1.050 hombres.

Turquía posee, además, los cruceros ligeros "Mecidiya", de 3.350 toneladas, armamento de 6 piezas de 130 milímetros, velocidad de 13 nudos—es una vieja unidad de 1904—y tripulación de 365 hombres. Este buque tiene una curiosa historia, pues fué hundido por los rusos frente a Odesa en la pasada guerra mundial, puesto a flote, posteriormente con el nombre de "Pruth" y devuelto nuevamente a Turquía por Alemania en 1918. Está en curso de total modernización.

Crucero ligero "Manilye", de 3.850 toneladas, 2 cañones de 150 milímetros y velocidad de 14 millas. Tripulación de 300 hombres.

Cuatro contratorpederos del tipo "Tinar-tepe", con 1.250 toneladas de desplazamiento, armados con cuatro piezas de 120 milímetros y cuatro de 40 milímetros antiáreas. Velocidad de 38 millas por hora y tripulación de 150 hombres.

Seis torpederos de 300 a 800 toneladas, velocidad media de 20 nudos y tripulación de 110 hombres.

Además de estas unidades cuenta Turquía con 18 submarinos, 4 cañoneros, 5 posaminas y varias lanchas rápidas.

La inferioridad cualitativa y cuantitativa de la Escuadra turca ante la soviética, quedaría compensada en el caso de que los rojos pretendiesen forzar los Estrechos para huir al Mediterráneo con la potencia de los fuertes que defienden el paso por los Dardanelos. La empresa roja, casi quimérica, estaría de antemano condenada al fracaso, porque la estre-

chez de los pasos turcos permitiría el fuego directo de las piezas de costa sobre los buques de guerra soviéticos.

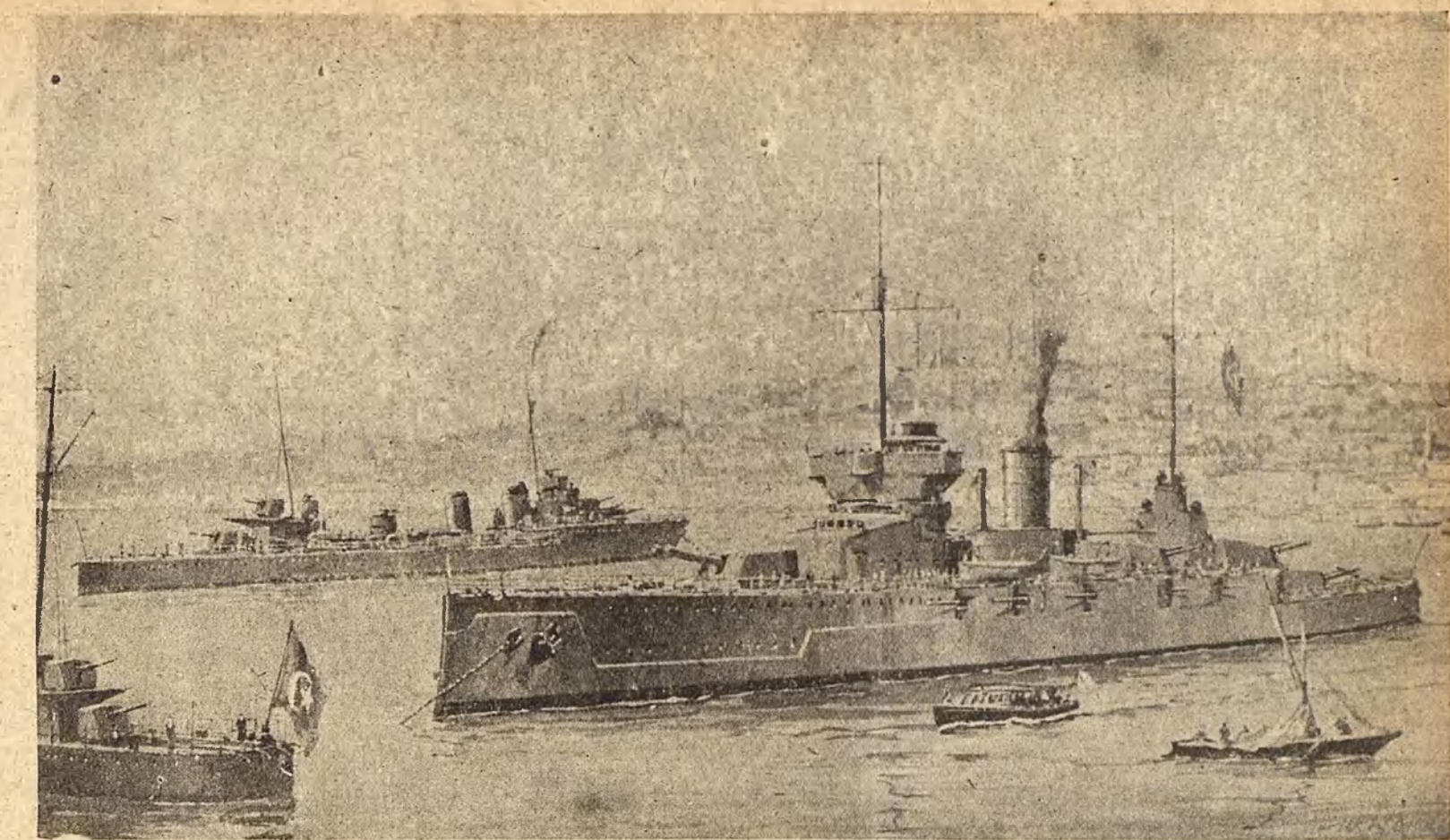
### EL PROBLEMA DE LOS ESTRECHOS

No hace mucho tiempo que el almirante Stilling, de la Marina norteamericana, aconsejó públicamente a Inglaterra no respetar la neutralidad de los Estrechos turcos y hacer pasar su Escuadra a través de los Dardanelos para acudir en socorro de Rusia. La empresa, además de descabellada, contraría los más justos principios del Derecho internacional. En virtud de los términos del convenio de Montreux, los Estrechos turcos son zona prohibida a los beligerantes, y Turquía no ha



El minarete de Uskudar, en Constantinopla.

permitido hasta la fecha el paso de buques ni de Inglaterra, ni de Italia o Alemania. La "Cuestión de los Estrechos", que hoy surge de sus muertas cenizas, es, desde hace un siglo, preocupación de Europa. La Convención de 1841, primera firmada entre las potencias sobre los Dardanelos, después consumada la total decadencia de la vieja Turquía imperial, prohibió el paso de los navios de guerra y colocó los Estrechos bajo la vigilancia de todas las grandes potencias de Europa. El Tratado de París de 1856, lle-



La Escuadra turca. En primer término, el acorazado "Yavuz".

gó a mucho más, proclamando la internacionalización del mar Negro. Rusia denunció este Tratado durante la guerra rusoale-

con la incorporación de los Estados Bálticos y de la Besarabia.

Después de la última guerra mundial, los Tratados de Sévres de 1920, y el de Lausana de 1923, trataron de resolver el problema de los Estrechos turcos, cuyo estado jurídico había sido alterado por la última conflagración. El primero de estos Tratados proclamaba la internacionalización de los Estrechos, que serían regidos por una comisión internacional de la cual se hallaba excluido todo "opresante turco". En otra cláusula se ordenaba la desmilitarización del Bósforo, de los Dardanelos y del mar de Mármara. Turquía, que después de sus victorias sobre Grecia demostró su voluntad de rejuvenecimiento, consideró inaceptables tales cláusulas, pero el arreglo definitivo, devolviéndolo a Turquía la soberanía plena sobre este rincón de sus costas, sólo tuvo efecto en 1936, en la Conferencia de Montreux, en la cual se reconoció la soberanía turca sobre los Estrechos del Bósforo y de los Dardanelos, y se le otorgó que las atribuciones de la Comisión internacional nombrada en 1923 fueran íntegramente transferidas al Gobierno de Angora.

### IMPORTANCIA ACTUAL DE LOS ESTRECHOS TURCOS

En la fase actual de la guerra, cuando Inglaterra busca caminos por donde acudir en socorro de la U. R. S. S. y Alemania de es- trechar aún más el cerco de esta potencia en ruinas, los Estrechos adquieren importancia de primer orden. A través de los Dardanelos y del Bósforo, Inglaterra podría hacer llegar a Rusia material de guerra e Italia podría contribuir fuertemente al éxito de las operaciones militares si su Escuadra lograra libre acceso al mar Negro, dominando con su superioridad a la roja, que, como hemos visto, sólo cuenta con un acorazado y con cinco cruceros. Los rumores más absurdos han corrido en la Prensa extranjera, y los diarios de Inglaterra y de los Estados Unidos han llegado incluso a dar por buena la noticia fantástica de que los buques de guerra de Italia habían cruzado el Bósforo arbolando bandera de Bulgaria, único estado del Oriente de Europa que sigue siendo neutral en el conflicto germanoruso. Por otra parte, no conviene olvidar que fué Churchill quien en 1915 ordenó el ataque de la Escuadra anglofrancesa a los Dardanelos, y el recuerdo del pasado fracaso podría—así lo han afirmado serios diarios extranjeros—llevar al jefe del Gobierno inglés a resoluciones desesperadas.

Pero el fracaso de 1915 fué demasiado duro para que Inglaterra intente forzar nuevamente el paso de los Dardanelos. Aún las quillas de los buques ingleses hundidos yacen en las aguas del Sur de Gallipoli.

### TURQUIA EN EL JUEGO DIPLOMÁTICO DE EUROPA

Favorecida con una excepcional posición geográfica, que la hace dueña de los caminos del mar Negro y de las rutas terrestres que llevan al Asia inglesa—Irak, Persia, Siria—, Turquía está desde el comienzo de

la guerra actual en el primer plano de una constante actividad diplomática. Inglaterra tiene en Angora a uno de sus más hábiles agentes, y Alemania mantiene desde hace dos años en su puesto de embajador a Von Papen, considerado como el más hábil diplomático del III Reich. No obstante, hasta ahora Turquía ha eludido toda toma de posición en favor de uno u otro de los contendientes. Mantiene su neutralidad intangible, y se reserva para el posible día en que la intervención pueda serle conveniente. Pero el difícil juego llega a su fase casi final, porque si Alemania conquista todo el Sur de Rusia, el Cáucaso incluido, con aún Turquía neutral, este país pierde de pronto toda su importancia diplomática y militar. Con las rutas caucásicas en poder de Alemania, para nada es precisa la amistad turca. Y de pronto este País tampoco interesaría a Inglaterra, porque ya habría dejado de ser su antefestna en Asia.

Es precisamente ahora cuando el difícil juego turco comienza a hacerse extremadamente peligroso. Si Alemania llega al Cáucaso, estará en contacto directo con el Imperio colonial inglés. En las mismas condiciones que Von Papen trata de lograr, inclinando la balanza de la política turca en favor del Reich.

### ¿ES POSIBLE UN CHOQUE TURCO SOVIÉTICO?

Una interrogante queda pendiente después de todas las anteriores consideraciones. Si Inglaterra no intenta forzar los Estrechos para acudir en socorro de Rusia, ¿puede ser Rusia la nación agresora, para tratar de abrir paso a sus buques hacia el Mediterráneo, donde están las navas inglesas? Difícilmente. La empresa contaría con pocas posibilidades de éxito, que Rusia sólo lograra contar en esta para ella difícilísima guerra con un enemigo más. Los buques rusos, cañoneados por las piezas de costa del Bósforo, seguirían embotellados en el mar Negro, y, en cambio, Italia, podría acudir en socorro de Turquía con su Escuadra y aniquilar en un solo combate todo el poder de la Flota roja.

No obstante la inferioridad de Turquía en poder marítimo ante Rusia—de sus contra uno, proporcionalmente, contando tan sólo las unidades soviéticas del Mar Negro—, podría asegurar cierto éxito parcial en caso de ataque por sorpresa. Acaso las defensas del Bósforo pudieran ser vencidas, pero quedarían luego las del mar de Mármara y de los Dardanelos.

En estas condiciones de forzosa desigualdad en el caso de ataque roidocrático a Turquía, es difícil que Rusia intente una agresión, condenada al fracaso. Pero en este caso, la escuadra del Mar Negro está condenada irremisiblemente, como la de Kronstadt, a su captura por Alemania, o al hundimiento sin honor y sin gloria, abierta brecha en los cascos, sin lucha con el enemigo, en un vencimiento sin esperanza. Como corresponde a una Escuadra que en 1917 aserinó a sus jefes y que hoy está mandada por los carniceros que en Odesa arrojaron al mar, atándoles antes con cadenas, a sus oficiales.

La sentencia de muerte de la Escuadra roja está firmada. Sólo falta al pie de esta documento no escrito un grafismo: el de la fecha.

Pedro CARREÑO





Mientras se lucha en Rusia, Italia mantiene activamente la guerra contra Inglaterra en Africa: he aquí una vista de Tobruk.

## LA MOMIA

### CUENTO

por

JOSE M. DEL VALLE

Aquel hombre extraño me inquietaba profundamente. La casualidad me lo hizo conocer en un hotel, en Praga, y varias veces habíamos coincidido en otras capitales europeas. Siempre me llamó la atención lo atrabiliario de su equipaje. Entre otras cosas más o menos extravagantes, llevaba siempre consigo varios frascos con preparaciones anatómicas y una momia de aspecto inquietante.

—Son los restos mortales de Anemotis, sumo sacerdote de Osiris en tiempos de Ptolomeo I—me dijo en cierta ocasión en que yo le interrogué—. La adquirí en casa de Greiffer, el célebre anticuario de Viena.

Mis sospechas nacieron una tarde en que, por error, me introduje en su habitación del hotel. Confieso que no fué correcta mi conducta entonces; pero, al hallarme solo junto a la momia, no pude vencer la intensa curiosidad que me inspiraba, y procedí a examinarla con atención. Levanté la tapa y palpé detenidamente el contenido del sarcófago. Bajo los ennegrecidos vendajes se percibía distintamente al tacto una turgente rigidez, impropia de la carne momificada.

Con no sé qué vago presentimiento abandoné la estancia y me retiré a mi habitación. A la hora de la cena pedí permiso a mi hombre para acompañarle a la mesa y le interrogué sobre la edad de la momia.

—Tiene más de tres mil años—me respondió dirigiéndome una mirada llena de inquietud.

No volvimos a hablar del asunto y, tan pronto como finalizó su comida, mi extraño conocido se despidió cortésmente, dejándome sumido en un mar de suposiciones y sospechas. Al día siguiente, el estrafalario personaje abandonó el hotel y la ciudad, sin que nadie acertara a indicarme hacia dónde había dirigido sus pasos.

Su misteriosa desaparición de la ciudad fué un nuevo estímulo que espoleó mi ya despierta curiosidad. Decidido a penetrar a cualquier costa el secreto que, sin duda, encerraba la momia, aproveché gustoso la primera ocasión en que pasé por Viena para hacer una visita a Greiffer.

El honorable anticuario me recibió con la más amable de sus sonrisas.

—Desea usted adquirir una momia auténtica, de tres mil años... Perfectamente—dijo—. Puedo ofrecerle algo extraordinario. Verdaderamente único: la momia de Anemotis, sumo sacerdote de Osiris en tiempos de Ptolomeo I. Una oportunidad excepcional, créame...

—Es curioso—balbuceé estupefacto ante la increíble desaprensión del negociante en fósiles—. Un amigo mío es poseedor de otra momia absolutamente idéntica a la que usted me ofrece.

—Imposible, señor!—exclamó Greiffer con aplomo—. No puede haber más que una sola momia de Anemotis en el Mundo. Y ésa es la que tengo el honor de ofrecerle. La que usted dice es, sin duda, apócrifa. Hay muchos comerciantes desaprensivos que no vacilan en abusar de la credulidad de las gentes de bien.

—Es el caso que mi amigo asegura que fué usted mismo quien se la vendió.

Greiffer carraspeó nerviosamente, contrariado por lo rotundo de mi aseveración. Pero no se dejó amoscar por mis palabras, y prosiguió argumentando con desenfado.

—Supongo que el señor no dará crédito a semejante afirmación. Hay muchos pedantes por el Mundo que no vacilan en poner en entredicho la reconocida seriedad de los establecimientos comerciales acreditados en el mercado internacional por aparecer

como personas de buen tono. Por mi parte, puedo asegurarle, por mi honor, que la única y verdadera momia de Anemotis es la que me permito ofrecerle.

Proseguir la discusión me pareció totalmente innecesario. Greiffer era capaz de demostrar por A más B la absoluta identidad de sus momias, hechas en serie, con la única que en el Mundo contenía los restos mortales de Anemotis. Por lo demás, la autenticidad de la momia carecía, para mí, de interés. Lo que yo necesitaba era, precisamente, lo que se me ofrecía: una momia exactamente igual a la adquirida hacia algún tiempo por mi inquietante conocido. Sólo restaba convenirnos en el precio. Inquirí:

—¿Cuánto vale su momia de Anemotis?

—Una verdadera fortuna. Pero a usted se la dejaré en cinco mil francos solamente. Créame, señor: es una ganga completa.

—¿Cree usted que me he fugado de alguna casa de salud?—interrogué, en tono levemente irónico.

—¿Por qué me hace esa pregunta, señor?

—Porque haría falta estar orate para pagar cinco mil francos por semejante catafalco. Le daré mil quinientos y puede asegurar que ha realizado usted un buen negocio.

—¿Usted bromea, señor!—exclamó el anticuario—. ¿Cómo voy yo a darle un auténtico tesoro arqueológico por mil quinientos francos? ¿Que Jehová no me reciba en su santo seno si vendo esta momia en menos de cuatro mil francos!

—No pienso pagarle por ella ni un céntimo más.

—Deme usted siquiera tres mil quinientos francos. Es lo menos, señor. Créame que hago una operación desastrosa.

—Dos mil francos. Es mi última oferta.

Antes de darse por vencido, Greiffer prosiguió ponderándome las excelencias de su momia. Me aseguró por su honor que le era absolutamente imposible dármele a cambio de semejante mezquindad. Juró que se arruinaría irremisiblemente si transigía la operación en condiciones tan onerosas. Finalmente, en vista de que lo verdaderamente imposible era conseguir de mí un solo franco más, acabó por aceptar mi proposición.

A pesar de sus calurosas protestas, el anticuario se embolsó mi dinero con evidente satisfacción. Y, antes de dejarme marchar, me tradujo por cinco o seis veces los caracteres jeroglíficos grabados en la tapa: "Caiga mi maldición y la de todos los dioses sobre el osado que intente turbar tu reposo. Porque ya no podrá descansar ni en la vida ni en la muerte."

Tan pronto como llegué al hotel me expliqué perfectamente por qué el honorable Greiffer había puesto tanto interés en traducirme la inscripción. Aquello ni era Anemotis, ni cosa parecida. La cara era una máscara de cartón, sin otro mérito que su horrible fealdad; el cuerpo, un tronco de árbol, y las piernas, dos palos... ¡sin barnizar siquiera! El honorable anticuario me había hecho víctima de un timo. Pero yo ya sabía a qué atenerme respecto a la autenticidad de la momia de aquel extraño conocido...

\*\*\*

La casualidad volvió a juntarnos en París. Aproveché la primera ocasión que se me ofreció para registrar su habitación y destapar la momia. Mis sospechas tuvieron plena confirmación. Los mugrientos vendajes ocultaban un cuerpo de mujer en perfecto estado de conservación. Cuando me disponía a dejar las cosas como estaban, se abrió inopinadamente la puerta y penetró en la estancia el estrafalario personaje. Al columbrarme en el interior de su alcoba, su rostro se tiñó de una palidez espectral. Trémulo y descompuesto, avanzó hacia mí como un autómatas, con las manos crispadas por la violencia de la emoción que, sin duda, le hizo experimentar mi presencia.

—¿Qué ha hecho usted?—dijo, tan pronto como le fué posible hacer uso de la palabra—. ¿No teme la venganza de los antiguos dioses? ¿Ha profanado la momia milenaria de Anemotis, y la cólera del cielo caerá implacable sobre su cabeza!

Mi extraño conocido se hallaba presa de una intensa agitación. Sus ojos, desmesuradamente abiertos, parecían querer salirse de sus órbitas. Movía los brazos descompasadamente y todo él parecía poseído de una exaltación frenética.

—No me asusta la cólera de Osiris—dijo lentamente, cuando se hubo calmado algún tanto—. Sobre todo cuando se trata de una momia procedente del honorable Greiffer. Yo también compré una momia muy parecida a ésa. Por cierto que también era de Anemotis.

—¿Está usted loco? ¿Qué dislates está diciendo?—me interrumpió con brusquedad, al tiempo de dirigirme una mirada fulminante.

Persuadido de que el extraño sujeto se hallaba decidido a estrangularme, me eché mano al bolsillo prestamente y le encañoné con mi pistola.

—¿A quién ha embalsamado usted en sustitución de los maderos?—exigí con firmeza.

El giro inesperado que tomaron los acontecimientos desconcertó por completo a mi contrincante. Desahuciándose en contorsiones espasmódicas y ahogando los sollozos, me relató atropelladamente:

—Fué en Atenas. Mi mujer era griega y tan bella como las antiguas estatuas de su patria. Desde el principio de nuestra convivencia comencé a sentir la punzante tortura de los celos. Su belleza helénica, majestuosa y serena, me parecía codiciada por todos. Y la sola idea de que me fuera infiel era un suplicio inaceptable. Estos celos insensatos llegaron a constituir mi única obsesión. Me era ya imposible la vida... Una noche, mientras dormía, la clavé un estilete en el corazón. Me acordé de la momia que hacía algún tiempo había comprado en Viena, y se me ocurrió ocultar en su interior el cadáver. Vivíamos solos, y me fué fácil hacer la sustitución. Las vísceras las coloqué en esos frascos que siempre me acompañan; y el cuerpo, exangüe, lo tuve sumergido en el baño, previamente preparado con natrón. Despreciando la maldición de Osiris, quité las envolturas de la momia. La falta de escrúpulos de Greiffer hizo más fácil mi trabajo. Coloqué la máscara sobre el rostro querido de mi Helena y arrojé los leños a la estufa. Desde entonces nunca me he separado de ella, y sé que nadie intentará jamás arrebatármela.

Al finalizar este relato, enmudeció. Tras una breve meditación, decidí lo que había de hacer con aquel insensato. Denunciarlo a la policía hubiera sido tan inútil como cruel. Le obligué a dar sepultura a la momia y lo hice recluir en un manicomio.

## LIBROS NUEVOS

SIRENA DE POLVORA. Novela, por Luis Antonio de Vega. Biblioteca Patria. Córdoba, 1941.

Después de Los que no descienden de Eva, Luis Antonio de Vega, escritor delicado y magnífico, nos ofrece otra novela también de ambiente marroquí. Pero lo que en la primera había de intriga y fábula ligera, casi de reportaje periodístico, ha sido sustituido en Sirena de Polvora por temblor y pasión de humanidad y por temperatura poética. Sirena de Polvora, con sus amores morunos y con la exaltación de la figura de Hamido, en la que se simboliza la participación de Marruecos en nuestra Cruzada, está brillantemente cuajada de imágenes y metáforas líricas y su tono y su estilo son los de un gran poeta que desciende y condesiende al arte narrativo sin perder ni una sola de sus virtudes literarias. Sirena de Polvora es un libro novelesco donde el paisaje y el alma de Marruecos se nos entregan y rinden su más puro color y su máxima fragancia.

HISTORIA DEL TRADICIONALISMO ESPAÑOL, por Melchor Ferrer Domingo Tejera y José F. Acedo. Tomo I. Ediciones Trajano. Sevilla, 1941.

Precede a esta completa y acabada historia del tradicionalismo español un magnífico estudio preliminar sobre la escuela filosófica y política de nuestra Patria hasta el siglo XVIII. Su libro primero abarca la época fernandina desde 1810 a 1820; y por su acabada documentación, su investigación escrupulosa y el aliento hispánico que la inspira, esta obra puede considerarse como fundamental en los estudios de nuestro tradicionalismo.

La Editora Nacional ha publicado un sugestivo libro de viajes titulado Ramonchu en Shanghai, de Julio de Larracochea. El autor, diplomático español, que residió varios años en la famosa ciudad china, encrucijada de Oriente, refiere con estilo llano y sencillo sus observaciones de hombres, cosas, paisajes. El libro se extiende a otros escenarios: Japón, Manchukuo, Rusia, países que el autor recorrió en su viaje. Una ligera trama novelesca sirve de armazón para el relato, que por su sencillez, por la agudeza de sus observaciones y la veracidad de la información resulta una obra sugestiva en extremo y llamada a tener un gran éxito.



RAMONCHU EN SHANGHAI

FERNANDO III Y SU EPOCA, por L. F. de Retana. Editorial Perpetuo Socorro. Manuel Silvela, 14. Madrid.

El padre redentorista F. de Retana ha escrito con claro lenguaje y con rigor que es fruto de largos y documentados estudios, una gran historia de San Fernando. La obra está dedicada a los hombres de la España de Franco y a los juveniles, que en el Rey Santo tienen su máximo acento. Para trabajar en su libro, el autor, dada la escasa bibliografía sobre la materia, ha tenido que servirse de fuentes indirectas, que hacen más meritorio su esfuerzo y que reconstruyen la armazón histórica de un héroe y de un siglo.

## LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

### BIOGRAFÍAS:

- CARLOS V (novedad), por Poch Noguera. 18 pts.
- TRISTES DESTINOS (novedad) por Mariano Tomás. 18 —
- LOPE DE VEGA (tela), por Astrana Marín. 25 —
- TRAGICO DESTINO DE DON CARLOS (novedad), por Giardini. 18 —
- FRANCISCO I (novedad, tela), por Hackel. 28 —
- SCHUBERT (tela), por Kobald. 20 —
- ALFONSO XIII (novedad, tela), por Princesa Pilar. 25 —

### NOVELAS:

- LA CALLE DEL GATO PESCADOR (Primer Premio último Concurso Internacional de novelas), por Y. Foides. 15 —
- PASAN Y SE VAN (Premio Cervantes), por Ricardo Baroja. 8 —
- SUSANA, por Pío Baroja. 8 —
- LA GUERRA Y EL SOLDADO (Diario de un soldado japonés, famosa novela traducida hasta ahora a doce idiomas), por Hino Ashikel. 28 —
- UN SOLDADO DIFÍCIL, por Aguilar Calena. 9 —
- CAPITANES INTREPIDOS, por R. Kipling. 8 —

Editorial Juventud, S. A.

MADRID

BARCELONA



Luis An-  
doba, 1941.

Eva, Luis  
nífico, nos  
marrueco.  
ja y fábula  
sido susti-  
pasión de  
na de Pól-  
altación de  
iza la par-  
la, está bri-  
oras líricas  
poeta que  
sin perder  
na de Pól-  
y el alma  
más puro

O ESPA-  
jera y José  
evilla, 1941.

ria del tra-  
preliminar  
nuestra Pa-  
ero abarca  
or su aca-  
bulosa y el  
puede cons-  
s de nues-

gestivo li-  
ai, de Julio



gestiva en

F. de Re-  
Silvela, 14.

scrito con  
largos y  
San Fer-  
devoción.  
España de  
Santo tie-  
libro, el  
nateria, ha  
que hacen  
en la ar-

DE  
LA

8 plus.

8 -

15 -

8 -

10 -

25 -

5 -

8 -

8 -

8 -

8 -

9 -

8 -

A.

ONA

## EL GENIO HUMANIZADO

# DON JUAN, LOPE Y FIGARO

Por Maximiano GARCIA VENERO

La historia de las grandes figuras de la literatura universal refleja casi siempre su anchura de pasión humana y amorosa. El genio, aun el que no es literario, tal sucede con Napoleón, es un profundo amoroso. Su vida es turbulenta y está llena de gozo y dolor, de amargura y felicidad. En los orígenes de nuestra literatura encontramos al Arcipreste de Hita y al marqués de Santillana. En la francesa, a François de Villon y a Rabelais. Shakespeare ha dejado indicios de una teoría de pasiones amorosas, engendrada en el ámbito teatral londinense, y en las buenas tabernas jondas adonde acudía sir John Falstaff. El Renacimiento italiano, en la Pintura, en la Escultura y en las Letras, es una galería inmensa de finos o impetuosos amadores.

\*\*\*

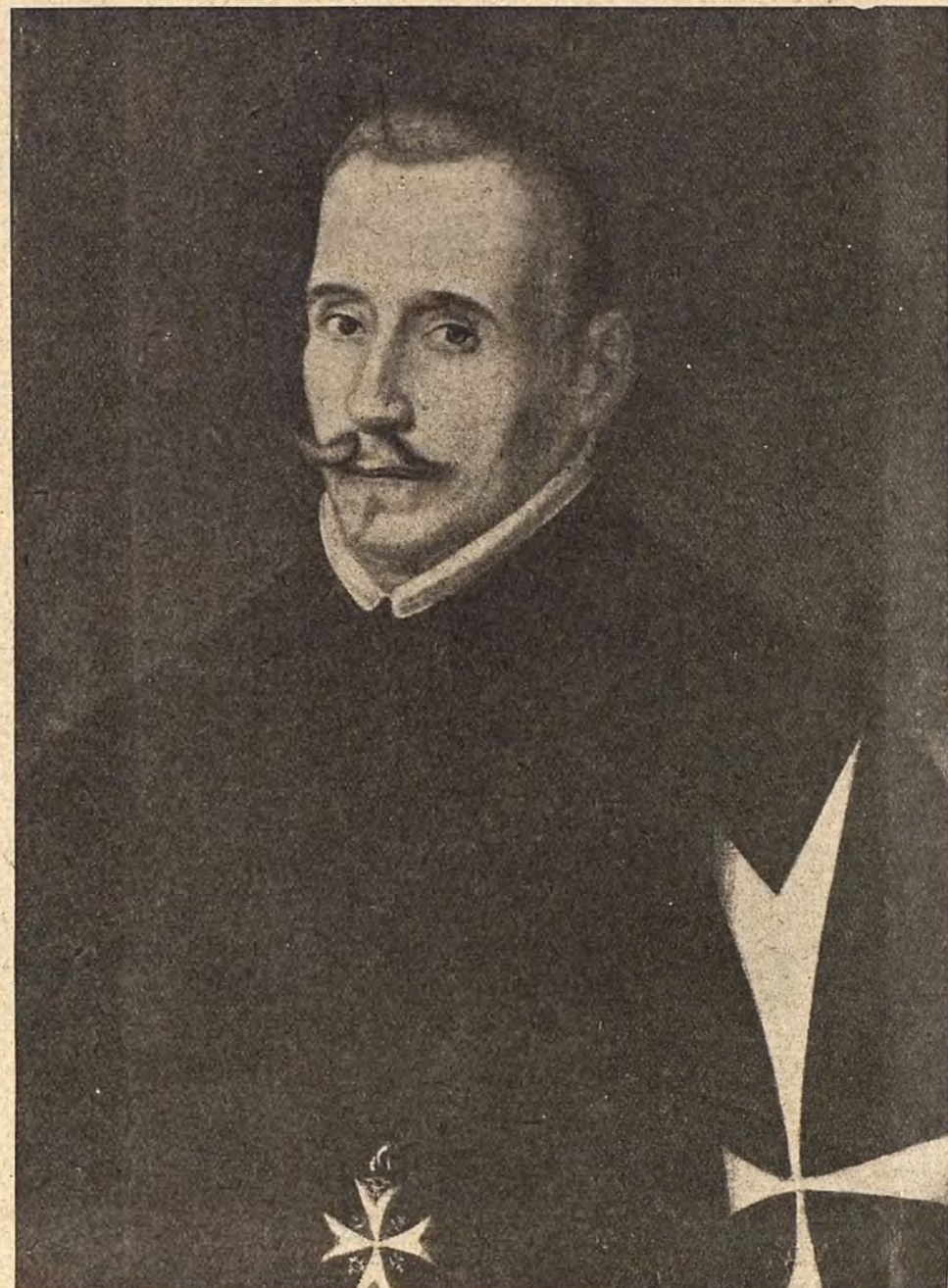
El genio se humaniza gracias al amor pasional. Este es su vínculo telúrico; la sólida amarra terrenal que, afortunadamente, no puede cortar. ¿Qué nos parecerían Dostoyevski y Tolstói ausentes del amor humano? ¿Qué apariencia tendrían Hugo y Byron si media vida no la hubieran dedicado al amor? Serían parecidos a medios seres, a hombres de vida genial, pero incompleta, bárbaros gloriosos de la literatura y frustradores de su propio destino excepcional.

\*\*\*

Estos días son favorables a la meditación sobre el amor humano en la vida y la obra de los genios literarios. Don Juan está muy cerca de nosotros, viajero desde Europa hacia las orillas del Betis. Don Juan es un literato, que no escribe, y prefiere vivir poemas y novelas. Su entrega al amor es fundamentalmente literaria, de acuerdo con el genio de la raza. El amor español cuenta con el gesto y con la palabra, como elementos esenciales de sí mismo. El ángel y la labia son el equivalente popular del gesto y de la palabra. La música y la canción—o la copla—contribuyen, también, a que el amor en España tenga una calidad estética adorable. De nada valen las latitudes geográficas o idiomáticas diferentes de nuestro país. Ni el sol ni la lluvia. En Finisterre como en el valle de Ansó, en Castilla como en las tierras meridionales, prevalecen gesto y palabra; música, copla, canción y danza.

\*\*\*

El ingenio popular y nacional toma refinadas y delicadas formas entre los literatos del Siglo de Oro y sus precursores del tiempo en el que el romance accede a dignidad de idioma pleno, henchido y rebosante de vitalidad, que después se trascenderá ecuménicamente. Vossler, que ha estudiado la soledad en la poesía castellana, no podría agotar el tema del amor en nuestros escritores. La antología de amor en nuestros escritores fundamentales es más exquisita y amplia que en cualquier otra literatura continental. Lo mismo que la aportación mística de nuestras letras rebasa las medidas usuales en otras lenguas. El cielo y la tierra,



bilateralidad del alma española, destino del pueblo hispánico, se expresan en la literatura patria.

\*\*\*

Sin pensar, todavía, en Don Juan, hemos

abierto un libro que vuelve a la luz en estos días—Vida azarosa de Lope de Vega, por Luis Astrana Marín, Editorial Juventud, Barcelona, 1941—. Al terminarlo, después de haber vivido unas horas en el siglo XVI—que es el

siglo del nacimiento, amor, muerte y salvación de Don Juan—, nos parece que Lope pudo servir de modelo, en una parte de su vida, para la figura donjuanesca.

Fue Lope de Vega un revolucionario del arte dramático, porque su vida era revolucionaria vitalmente. Antes que las comedias, el genio amaba la vida. No se parece al escritor que va al amor, sino al hombre amoroso que acude a la literatura como un complemento de su ímpetu pasional.

\*\*\*

Sin el amor, la poesía de Lope habríase perdido en su siglo. Mas sus versos son el espejo de sus pasiones. Va creando una obra poética, al mismo tiempo que vive la vida. Cervantes deja su obra para el final, después de haber vivido. El Fénix, como Don Juan, esculpe amores y escribe versos y comedias. Se entrega a las aventuras y al arte dramático. Muchas veces sale él mismo a escena, desfigurado por otro nombre, y, claro es, por la interpretación de los cómicos.

\*\*\*

Anda cerca de la tragedia amorosa, y alguna vez, quizá, estuvo a punto de ser ahogado por ella. La precisión admirable en el dato biológico y en el literario que distingue a Luis Astrana Marín, nos permite sospecharlo. Don Juan fue ahogado por la tragedia amorosa, cuyos brazos de pesadilla acechan a los hombres de genio.

Al final, Lope remata su vida místicamente, y se salva por el esfuerzo propio de la fe, que a Don Juan le es sugerida por la sombra de Doña Inés. Muchas sombras rodeaban a Lope en sus días postreros. Cada uno le llevaría el mensaje de la paz. ¡Maravillosa obra la que contuviera el diálogo del genio con las mujeres desaparecidas! ¡Maravillosas escenas las que reprodujeran el encuentro—en las horas de la noche, afinada el alma y decaído el cuerpo—del genio con sus amadas!

\*\*\*

Figaro es el Don Juan que sucumbe sin llegar al final justo de la existencia. El siglo conspiró contra él. Pero la misma constante amorosa de otros genios de la literatura española es la que rige los actos de Mariano José de Larra, con la excepción trágica del pistoletazo definitivo. Figaro fue un Don Juan ahogado por su tiempo. En el Siglo de Oro, el escritor había llegado, probablemente, a la senectud, dialogando con infinitas Dolores, que serían como las Belisas de Lope.

Don Juan y Lope nos dejan en el alma una suave tristeza, una fina melancolía. Mariano José de Larra nos infunde una indecible congoja.

La tierra que cubre los cuerpos de Don Juan y de Lope parece ingrátida, sábana finísima de Holanda. La que cayó encima de Figaro es pesada, densa, abrumadora. El genio se frustró por el amor, cuando el amor, en sí, podía haber sido su salvación. Lo que acontece con todos los genios literarios...

## EL LIBRO

de la

## SEMANA

Existe una rama de la prosa didáctica—el libro de divulgación—que ha sido con frecuencia mirado con un leve desprecio, especialmente en España, donde tanto se ha dado huera suficiencia. Incluso si se toma el bioma en sus más amplios términos, pocas cosas se le atribuyen razones para oponerse a esta actitud peyorativa. Pero las posiciones ante a tal criterio se robustecen y fortifican, está hacerse del todo inexpugnables, cuando hallamos ante determinados problemas como que pueden agruparse bajo las siguientes características: ser temas de importancia, afectar su existencia a un amplio círculo humano y constituir materia cuyo conocimiento profundo requiera elevada preparación técnica y especializada.

cuando se dan en una cuestión todas esas circunstancias, la necesidad de la divulgación evidente, y esta evidencia se agudiza aún cuando la colectividad afectada, con certeza inconcebible, se ha mostrado secularmente afectada y sin interés para con la materia de que tan íntimamente depende su subsistencia.

El libro de don Luis Carrero Blanco (1), acaba de editar el Instituto de Estudios Marítimos en su colección "España ante el Mundo", viene a confirmar de manera insuperable reflexiones que hacemos anteriormente.

La ignorancia de los españoles en relación a las cosas marítimas es verdaderamente terrible. El desinterés de un país que tiene 14 kilómetros de costa por las cuestiones que se refieren a la Marina de guerra o a la Marina de paz, es, sin duda, impar en el Mundo. Las cosas más elementales acerca de la influencia del mar en la vida de los pueblos, de su acción con la economía de los países, de la acción verdadera de las fuerzas marítimas, consueven letra muerta para la mayoría de nuestros compatriotas.

El libro del señor Carrero, marino distinguido, entusiasta de su profesión, representa una aportación esencial al esfuerzo dirigido a

1) Luis Carrero Blanco: España y el Mar. Editorial Nacional.—Madrid, MCMXLI.



interesar a los españoles en las cuestiones marítimas. Esta obra de reducido volumen material concentra, bajo su superficial sencillez, una suma enorme de conocimientos y de meditaciones.

España y el Mar tiene las dos virtudes esenciales de los libros de su clase: es al mismo tiempo ordenador y revelador. Ordenador, porque articula los conocimientos dispersos que la mayoría poseemos, en un todo orgánico y lógico; revelador, porque de esa ordenación de materias se desprenden consecuencias insospechadas para el profano, conclusiones que deslumbran y empavorecen.

No se considere excesiva esta palabra. Pavor profundo nos produce el pensar que la indefensión en que tuvieron a España Gobiernos ignorantes o criminales, que la insuficiencia de nuestra flota mercante constituye para nosotros grillos que nos ahogan inexorablemente. En estos momentos en que el ánimo público se exalta ante el recuerdo de preteritas grandezas y ante la esperanza de otras aún mayores para el futuro, el libro del Subsecretario de la Presidencia es un agudo clarín de alerta. España está en pie dispuesta a emprender una marcha unánime hacia una verdad absoluta—empleando la propia terminología del autor—. Para conseguirlo es necesaria la autonomía de medios, la independencia

frente a todos, y esto sólo se consigue cuando se posee una fuerza militar. Pero esta fuerza militar no la constituye sólo un potente ejército ni una aviación numerosa, porque esos hombres que luchan a ras de tierra o prendidos en la bóveda azul requieren un caudal inextinguible de elementos de combate, de primeras materias, que España necesita importar. Únicamente una flota suficiente que proteja la marina mercante propia y ataque la del enemigo puede proporcionarnos la garantía de nuestra independencia.

Hay que decirlo crudamente, y el señor Carrero nos presta ese servicio trascendental: mientras no poseamos una flota a la medida de nuestras necesidades, España vivirá del crédito de oxígeno que quieran regalarnos graciosamente las otras potencias. Demasiado claramente puede verlo el español de estos días, que padece en la vida cotidiana las escaseces del racionamiento.

El autor nos describe las tres grandes guerras ocurridas en el siglo XX: la ruso-japonesa, la de 1914-1918 y la actual, y muestra la importancia decisiva de la flota de guerra en el resultado final de los dos primeros conflictos, y cómo Alemania, actualmente, mediante una acción al mismo tiempo diplomática y militar, ha sabido zafarse de la tenaza que forjaron sus errores en la anterior conflagración, y cuyas ramas habían de acabar por estrangularla.

A través de todo el libro, una palabra se repite incansablemente: "acorazado". El señor Carrero nos describe los tipos esenciales del barco de guerra y la misión de cada uno de ellos. Nos cuenta cómo de ochenta años a esta parte se ha dicho tres veces que el acorazado había muerto. A manos del torpedero, primero; gracias al submarino, más tarde, y, finalmente, bajo las bombas de la aviación. Sin embargo, una y otra vez el buque de línea renace de sus pretendidas cenizas. La Guerra Europea la ganaron, en definitiva, los acorazados ingleses, que, "emboscados" en Scapa Flow, inactivos aparentemente, imposibilitaban con su sola existencia el aprovisionamiento de los Imperios Centrales.

El acorazado es el núcleo imprescindible de lo que el autor llama "molécula naval". En torno a él deben existir los buques menores, la aviación; pero sin su presencia el resto del conjunto pierde totalmente su eficacia. El número de moléculas navales dependerá luego de las necesidades del país, según su posición geográfica y sus recursos económicos y financieros.

El problema de las bases navales, revolucionado totalmente por la presencia, cada día mayor, de la aviación en los combates, es tocado también aquí en toda su profundidad.

Después de leer el libro del señor Carrero Blanco comprendemos lo risible de aquellas absurdas opiniones "sobre la pequeña flota defensiva de submarinos y destructores" de que hablaban tan campanadamente algunos seudotécnicos españoles.

El cronista no puede menos de recomendar vivamente a todos sus compatriotas de la joven generación la lectura de España y el Mar. Con ella adquirirán clara conciencia de los peligros atroces que nos circundan y del remedio adecuado para conjurar posibles futuras catástrofes que nuestra generación se ha juramentado para no tolerar nunca más.

JUSTE

## TAJO y los noveles

TAJO invita a los noveles a colaborar en sus columnas.

■

Nuestro semanario, con el fin de estimular la afición y el culto a las Letras, admitirá la colaboración enviada por sus lectores, y publicará todos aquellos artículos de valor literario, histórico, político o científico que lleguen a su Redacción, previa una rigurosa selección.

■

La correspondencia deberá ser remitida a nuestra Redacción, Alcalá, 128, principal, Madrid, indicando en el sobre "Colaboración de noveles".

■

No se admitirán artículos que excedan de cinco cuartillas a máquina, escritas con separación de dos líneas. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre los mismos.

■

Los artículos publicados serán abonados por nuestra Administración, al tipo habitual de pago a nuestros demás colaboradores.



TAJO

11





## El hispanoamericanismo en la escena

Confidencias de

IRENE LOPEZ HEREDIA

Saludamos a la insigne actriz en su alegre piso madrileño de la plaza de las Cortes, en cuyo mobiliario y ornato preside el exquisito buen gusto y el depurado refinamiento de esta gran señora de nuestra escena.

Alta, flexible, esbelta, con una eurytmia y una elegancia naturales que estilizan y ennoblecen su procer figura, Irene López Heredia no causa la menor sensación de decadencia física. Es siempre la dama arrogante, de señoril empaque, en la que parecen encarnar, como en un tipo adecuado y propio, las heroínas de lo que en lenguaje teatral se denomina "alta comedia".

Tras ofrecerme una copa, la eximia comedianta nos pregunta:

—¿Vimos a ver...? ¿Que quieren ustedes de mí?

—Poca cosa. Que pose usted unos instantes ante nuestro fotógrafo y que conteste a unas breves interrogaciones.

—Muy bien. Encantada. Las fotos, si les parece, podemos obtenerlas en el teatro. ¿No cree usted que allí estoy más en mi ambiente? Y en cuanto a sus preguntas, tendré sumo gusto en contestarlas... Unicamente le ruego que no sea usted demasiado indiscreto y que no me pregunte cosas peligrosas... ¡Ah! Y le advierto, además, que a mí no me gusta hablar mal de nadie.

—Quiero que me hable, simplemente, del hispanoamericanismo en el teatro.

—La pregunta que me hace usted se presta a una respuesta larguísima. ¿Son tantas las facetas que el teatro ofrece y tantos los elementos que entran en juego en él: público, actores, autores, críticos...! Procuraré, sin embargo, contestarle muy brevemente, y con toda sinceridad. En primer lugar, he de decirle que el teatro español en América—y al hablar de América me refiero a la Argentina principalmente—no existe hoy con el carácter que tuvo en un tiempo ya lejano: es decir, como manifestación artística privativa y única, prueba plena y patente de nuestra hegemonía y dominio espiritual. Ahora existe un teatro genuinamente criollo, un teatro nacional argentino, que es el que se cultiva en la mayoría de los coliseos. En este orden, como en tantos otros, nuestros hermanos de América se han independizado, por completo de la Madre Patria y han creado un teatro suyo, con autores y actores propios, algunos de ellos excelentes, sin duda. Para el pueblo argentino es un orgullo poseer un arte teatral indígena, y lo sostiene y lo fomenta con gran entusiasmo... Esto es muy natural, después de todo, aunque a nosotros, los españoles, nos agradase más escuchar, en un teatro de Buenos Aires, un diálogo en castellano auténtico que un coloquio en lenguaje criollo... Pero eso ya no es posible evitarlo, dado el desarrollo, el arraigo y el prestigio que el teatro argentino ha conquistado en el país. Las compañías españolas que actúan allá—no muy numerosas por cierto—no siempre hacen buenos negocios, pues tienen que luchar no sólo con el teatro indígena, sino con la competencia de otras compañías extranjeras que, a veces espléndidamente subvencionadas por sus respectivos Gobiernos, pueden permitirse alardes de escenografía y fastuosidades de presentación que a nosotros nos es muy difícil realizar, contando, como contamos, únicamente con nuestro solo y exclusivo esfuerzo. Esto no impide, como es natural, que dentro de nuestros modestos recursos defendamos el arte escénico hispano, poniéndolo en el lugar que merece, y que el público guste extraordinariamente de nuestros buenos autores; Benavente, los Quintero y tanto otros. Yo, por mi parte, siempre he quedado altamente satisfecha de mis actuaciones allí. Adoro a aquel público, quiero de un modo entrañable a mis hermanos los actores y actrices argentinos, y estoy segura de ser correspondida.

—Y el público americano, ¿qué le parece?

—El público argentino—y le hablo del argentino porque es el que mejor conozco—es excepcionalmente inteligente y culto y apetece de un modo extraordinario todo lo nuevo en arte. Con particularidad la mujer. La mujer americana lee mucho, cultiva su espíritu y posee una sensibilidad estética muy refinada.

ANDRÉS GUILMAIN

## España vista por Pedro Matheu pintor salvadoreño

La Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores nos trajo en el gran día hispánico del Doce de Octubre la exposición de la obra de un pintor salvadoreño, en la cual se ama y se exalta a España a través de un romanticismo profundo y racial.



Nada de extraño tiene esto si sabemos que su autor, don Pedro de Mathieu y Montalvo, es nieto de españoles de los que sembraron prestigio y estirpe allá. En este caso, el mozo, al nacer poeta cantor de ilustres ascendencias, hizo de sus pinceles cuerdas y de su paleta lira para cantar con los colores las mejores emociones de España.

Mas no fué con el color propiamente con el que Matheu consiguió la captación más completa de las emociones que prestan carácter a nuestro pueblo. Antes bien, fué con el dibujo. Y no es que con aquéllos el artista salvadoreño no merezca nuestra atención, no; la recoge con notorios aciertos de color que exaltan con un lirismo y una gran emoción trozos admirables de nuestros campos y ciudades.

Pero es el caso en esta ocasión que, debido a lo frecuente que se ha hecho este preciosismo pictórico del impresionismo, éste nos va fatigando un poco y vamos en busca de serenidades y profundidades más amplias y concretas.

Estas están, pues, en los dibujos de Matheu de modo admirable. Porque estos dibujos—tinta china y sanguina—tienen una tan marcada espontaneidad, una captación tan ágil del motivo sustancial, que presta singularidad y emoción al paisaje que color alguno pudo nunca apresar, por muy brillante que éste fuera.

Además, estos dibujos—como todos, por supuesto—revelan cuanto de personal y conceptivo hay en el alma del artista. Trazados todos ellos a modo de apuntes que se dirigen a captar una idea o asunto grande, en el dibujo queda siempre una nota de alta libérrima e imponderable fantasía en torno a la visión realista que ve el artista.

Este es el caso de Matheu con esta obra, que tiene entrañables fervores hacia lo que ve el artista; recoge en ella aspectos monumentales de ciudades españolas, amén de trozos de sus paisajes y lugares más típicos.

Por tanto, en ésta el notable artista salvadoreño capta con su lápiz y su sanguina aquello más emocional que muestran nuestras piedras catedralicias, o bien restos del pasado señorial de nuestras fábricas arquitectónicas o tal cual rincón urbano. Y esto, que es poesía y emoción dormida, despertada al conjuro de su sensibilidad de pintor poeta, descendiente de hijos de España de los que ayer se expatriaron para ampliar sus dominios. Y ello da por resultado que tan singular verismo esté captado en estos dibujos con apenas unas líneas y unas tenues sombras, que son algo así como el espíritu y la fantasía que los concibió para luego convertirlos en obra gráfica que cobijara el sol.

Son, pues, estos dibujos de Matheu y Montalvo visiones de una España vista y sentida por un gran amante de ella. También por

## DOS CIELOS DE TIEPOLO

Por MANUEL POMBO ANGULO

Que son los únicos cielos posibles en pintura: los únicos cielos que hay que mirar con lógica, echando hacia atrás la cabeza, mortificando las vértebras con la postura incómoda, porque al cielo no se le gana nunca fácilmente. Están, guardando las bóvedas de este palacio de la "Residencia", a orillas del Maine, entre la alegría un poco báquica de Würzburg. Todo en su torno es decoración. La escalinata amplia, con dos largas avenidas de peldaños que se unen después en remanso de mármol; la araña de bronce que pende, desde una nube, con su barroco dorado; las estatuas griegas que orillan el hueco central, precipicio brillante de cera... Todo en su torno es decoración, pero sólo esto, y únicamente al mirar el techo nos sentimos arrebatados y olvidamos lo terreno para preocuparnos del cielo. Así debe ser siempre, en pura teoría celeste, porque la perfección sólo gusta de anidar entre nubes, lejos de las debilidades y tristezas del Mundo.

Tiepolo es pintor de azules y resulta inútil que, sobre la pared vecina, retrate las bodas de la dulce y bella Beatriz von Burgund, porque, tras la tiara obispa y el balcón, curioso de público, se presiente el espacio libre, la claridad del aire y esos velloncillos blancos que son siempre las nubes de Tiepolo. Por esto, en su decoración principal, aquella que domina la subida blanca de la escalinata y en la que pretende representar las cuatro partes del Mundo, las figuras terrenas ocupan una orilla mínima y, en el resto del fresco, triunfan espléndentes el aire y la luz; el cielo, en suma. Estos cielos de Tiepolo, con una algarabía de cornetas, tocadas por labios humanos y desnudos, sin alguna, esta es la verdad, pureza celeste. Estos cielos de Tiepolo, con retratos de blancas pelucas y dorados marcos asomando entre dos ángeles. Estos cielos de Tiepolo, que se salvan, como

todos los cielos, más por lo que presentimos en ellos que por lo que en ellos vemos.

Porque lo importante del cielo no es su apariencia externa—que, ya lo sabemos, ni es cielo ni es azul—sino su interior, su gloria, cuando atravesamos las puertas difíciles que guarda un santo de grandes llaves, como pintado por Rivera. Lo importante del cielo, contemplado desde la tierra, no es lo que nos enseña, sino lo que deja entrever, y así el hombre camina en el Mundo por este sueño, por esta promesa del cielo. Quizá la razón última del Cristianismo, considerado poéticamente, esté en cómo mantiene la más bella ilusión del hombre: la de sobrevivir. Sin esta esperanza—sin esta fe, en perfecta religión—, la vida sería un recuento atormentado de horas, y miraríamos los rostros conocidos y las imágenes amadas con la angustia del que va a perder algo y, a un tiempo, va a perderse él mismo también. Pero, cuando la muerte viene y está tranquila la conciencia, ¡qué sencilla y venturosa paz! Los que quedamos, solemos, de vez en vez, sonreír a los seres queridos y ausentes mirando al cielo.

Todo esto no podría hacerse, ni siquiera pensarse, si el cielo fuese sólo apariencia externa. Tiepolo comprendió esto y así sus cielos callan hondo y, tras las nubes primeras, aparecen otras, más suaves, más difuminadas. Y otras... Cuando ya creemos que el cielo ha acabado, aún asoma una última cabeza angelical ribetada en blanco por sutil vapor. Esto es lo admirable de los cielos de Tiepolo; que están llenos de sorpresas y sugerencias. Cara a estos cielos se piensa y se compara. ¿De dónde sacó Tiepolo su azul y su celeste arquitectural? No es un cielo austero—un cielo de los que en Castilla hacen rezar—, ni es tampoco un cielo gris como el que, tras el ancho ventanal, protege el paisaje y el río. Es un cielo claro y mundano.

En verdad, las figuras que pueblan estos cielos se muestran como en una fiesta y sus posturas tienen algo de baile y cabriola. No me refiero a las que, por las orillas, apenas alcanzan la primera nube—estos guerreros, estos músicos y, también, estos camellos de cuello largo—sino a los verdaderos habitantes del azul que aparecen en contorsiones inverosímiles. ¿Qué hacen en el cielo estas mujeres de carnes blancas y pasión en los ojos? ¿Qué estos guerreros, desnudos de armadura, que sólo conservan el símbolo del casco? Es curioso que el amor recuerde siempre a la muerte y que se valga de la guerra para ello. Acaso por esto Don Juan, que no conoció los Tercios ni Flandes, ensartase en duelo tantos rivales, obligado por el regusto de sangre que el amor necesita para su triunfo. En este cielo no hay desafíos, pero sí gloria de amor. El artista llega hasta a materializar la carne, prolongando a en esculturas. Así consigue el relieve prodigioso de estas figuras. De estas figuras que, desnudas de ropa, se ofrecen de un modo tal que llegamos a dudar y a desconocer el cielo.

Todo esto es así porque aún existen imposibles para el hombre. Y uno de ellos es éste de pintar cielos. Ni el mismo Tiepolo pudo conseguirlo en absoluto. Porque Tiepolo pudo pintar nubes, azul perfecto, diáfano... Pero cielo, lo que se dice cielo, ni Tiepolo, Señor, ni Tiepolo pudo pintarlo.



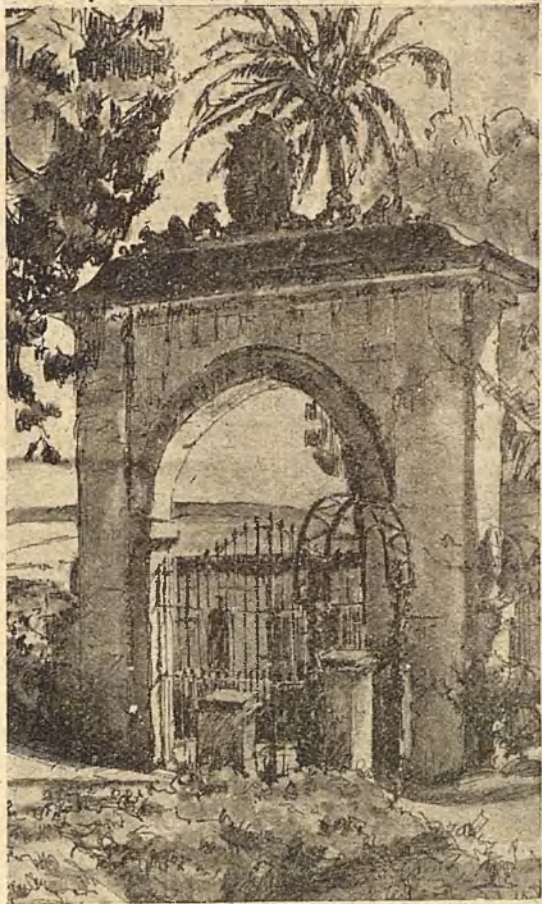


un artista moderno, de gran sensibilidad, que nos lleva a la piedra de toque de la mejor emoción. Tan de buena ley es ésta, que en la presente ocasión preferimos correr tras de la nota alada de un dibujo de Matheu como tras de la obra más construida que nos adentra en el ámbito de la mayor emoción.

Así están vistos la Colegiata de Jerez, tan rica en piedras cinceladas y mole de tan serena grandeza; las gloriosas de Burgos, como las del Hospital del Rey o del Arco de Santa María, y los leves aspectos de pueblos blancos y sencillos de las tierras de España.

España, vista y sentida a través de esta obra admirable de dibujo, correspondió a la ofrenda del artista hispano salvadoreño con la admiración de todos nuestros selectos.

Cecilio BARBERAN



# EXPOSICIONES M O D A S

En el Salón Cano, abierto siempre a todas las luces del Arte, continúan expuestos cuadros de Ramón Rogent. Es Rogent un joven pintor de la actual generación de Cataluña, la más prometedora de la época actual en este aspecto del Arte, que ya ha obtenido notables éxitos en Exposiciones anteriores. Se trata de un pintor concentrado y serio, que trabaja con notable maestría y con una sinceridad que por lo poco frecuente nos sorprende y confunde. Un pintor de verdad, con toda la técnica de las pasadas escuelas y toda la amplitud de las nuevas, que en íntimo contacto con la Naturaleza sabe hallar seguras rutas y nuevos horizontes en el paisaje y el retrato.

"Suburbio" y "Rincón de Montjuich" son acaso las mejores obras expuestas, aunque en la primicia no podamos estar muy seguros. "Arboles" y "Maternidad singular" son otras dos notables obras que emocionan por su serena técnica y exquisita fluidez.

El pasado jueves, en el Salón Cano, ha sido inaugurada la exposición de Ignacio Pinazo.

Está aún reciente el éxito de la Exposición "Nuestra Nueva Europa continental", inaugurada en Madrid con asistencia de altas personalidades alemanas. El Arte ha hallado formas de inspiración de la Política, y las obras expuestas—sesenta en total—revelan la pujanza de los dibujantes españoles de cartel, capaces, cuando quieren, de igualar a los más famosos del Continente.

El jurado, formado por los señores Frank, Fillol, Zeigler, Past, Estévez Ortega, Tejada y San Mateo, otorgó el primer premio al número 37 del catálogo, correspondiente al dibujo "La autarquía de Europa", del que es autor Amado Oliver, de Madrid.

Los restantes premios fueron concedidos a las obras; también muy notables, de Roski-Pinel, Tussel, J. Díaz, Quintana, Esteban Torres y Francisco López Rubio.

La crítica ha otorgado unánimes elogios a la obra de J. Díaz ("Sócrates"), revelador de una sensibilidad exquisita.

Las dificultades de los tiempos debieran haberse hecho sentir también en el campo de la moda. No ha sido así, y en

cada estación, desde el comienzo de la guerra, los modistos aumentan y renuevan su riqueza imaginativa.

La moda de este invierno será, en líneas generales, muy sobria. En la colección de Jeanne Lavin, por ejemplo, ha presidido una concepción purísima de líneas, de la que da idea el dibujo de modelos que acompañan a este artículo. Algunos de los trajes se inspiran en las tradicionales modas de Oriente.

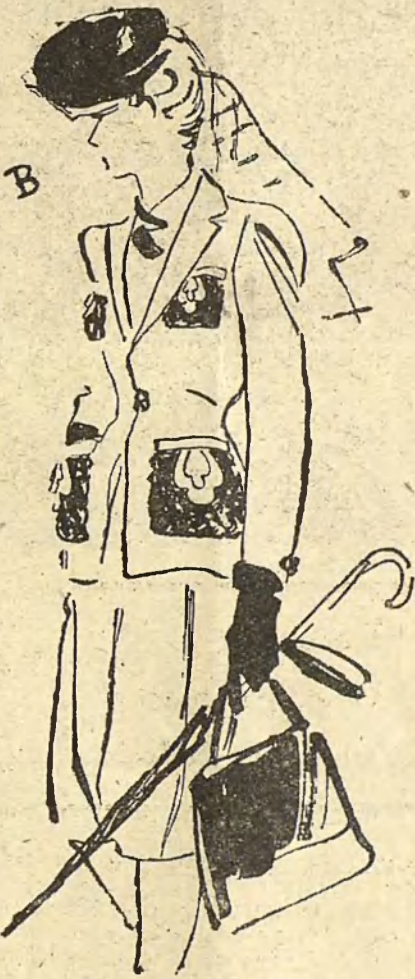
Esta influencia de Oriente, ya acusada



A.—Blusa túnica color coral, fruncida en la cintura. Influencia muy clara de las vestiduras orientales.



D.—A la vez capa y abrigo, esta prenda es muy práctica para localidades frías. El original fué presentado en tono marrón rojizo, con un solo botón bajo el cuello.



B.—Traje negro, de líneas muy clásicas, con bolsillos de astracán. La chaqueta es entallada, según las líneas que ha lanzado Lavin.

en la primavera última, se hace más acusada en la moda del otoño actual. Se observa en los bordados, en los cinturones, y hasta en los adornos más elementales. Incluso en las joyas.

Toda la línea ha cambiado en relación con las de la temporada pasada. Las chaquetas y las yupas son más cortas, y ganan en ancho. Las blusas se han convertido en verdaderas túnicas, abotonadas en la espalda. Los abrigos son casi todos de capuchón, muy útil, y del cual no es necesario hacer elogios. Jeanne Lavin propone el abrigo muy amplio de cintura, guarnecido con astracán o trabajado finamente en los frunces.

Lavin ha dado a sus trajes para interior dos formas principales, que ha llamado "Aziadé" y "Dejanire". También en los nombres se observa la influencia de Oriente. Esta es la tónica general, y de ella daremos detalles en números posteriores.

## S O M B R E R O S

He aquí tres modelos presentados en París por las casas Fath, Balenciaga y Heim en los primeros días de octubre. Corresponden exactamente a la línea del Otoño actual, cuyas líneas, muy agradables, han sido por vez primera exhibidas en el hipódromo parisiense de Longchamp. La moda imperante se inspira en un depurado buen gusto y una acertada visión estética. En el fondo, son repetición de



sombreros de mediados del siglo. ¿No recuerda alguno de ellos el adorno de tocado de una dama del segundo Imperio francés?

La moda actual se inspira, según vemos en estos modelos, en viejas estampas del siglo pasado. Fué Balenciaga, de París, quien años hace, y después de las modas extravagantes de 1915 a 1931, inició este retorno a modelos clásicos. La moda es una eterna reiteración, en la que a veces—¡cuántas fealdades hemos visto!—pierde la belleza de la mujer.

Estos tres modelos caracterizan la línea moderna. Sobre estos cánones reposa la moda actual.



## Román Escohotado prepara una comedia sobre el verano, otra sobre el otoño y otra sobre el invierno

### Tiene terminados una comedia y un drama

Román Escohotado sólo ha estrenado una vez. Sin embargo, el éxito que tantos autores persiguen tenaz y casi siempre inútilmente a través de muchos años y muchas obras, lo obtuvo Román Escohotado con una sola comedia. Cuando el estreno de "La Respectable Primavera", en el teatro María Guerrero, por la Compañía del Teatro Nacional, la crítica madrileña se le entregó sin reservas, cosa que sucede contadas veces en un novel, y saludó en él a un autor del que el teatro español tenía que esperar mucho.

Otro que no hubiera sido Escohotado—cuya inmodestia tiene una gracia juvenil y alegre que sólo a él se puede permitir, en contraste con la falsa humildad y la falsa modestia de tantos otros que, desde luego, valen mucho menos—se hubiera envanecido con el éxito conseguido y, aprovechando la excelente coyuntura que se le presentaba, habría vuelto a los escenarios inmediatamente. Román Escohotado, sin embargo, no ha querido hacer uso de esta especie de franquicia o de pasaporte que justamente se le había otorgado, porque el propio éxito, más que animarle, exigía de él una superación.

Como su apartamiento de los teatros va resultando ya un poco excesivo, hemos querido conocer sus proyectos. Ha contestado a nuestras preguntas amablemente con esa cordialidad que en Escohotado alcanza los más finos matices.

—Amigo Román—le preguntamos—: "La respectible Primavera", con ser mucho, no es suficiente para dormirse en los laureles. Hay mucha gente que espera con el mayor interés tu segunda obra. ¿Qué preparas?

—Preparo, sin prisas—nos responde inmediatamente—, tres comedias, sobre el verano, el otoño y el invierno, a fin de componer con "La respectible Primavera" la teatralización simbólica del tiempo. Seguramente se editarán en un mismo tomo, quizá antes de ser estrenadas.

—O sea, que intentas hacer en teatro lo que Valle-Inclán con sus sonatas. Pero aparte de estos proyectos tendrás ya algo a punto...

—Sí, tengo terminada una comedia, "La Viuda", y desde hace mucho tiempo un drama, titulado "Media docena", que aún no he estrenado.

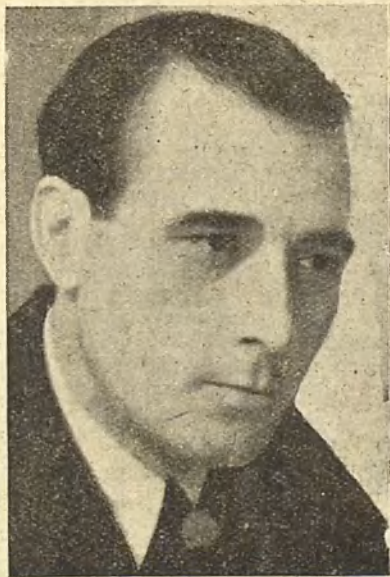
—Puedes anticiparme el tono de esas obras?

—Interpreto en ellas lo que considero que debe ser el sentido esencial del teatro contem-

poráneo. Esto es, acción, naturalidad, humanidad y síntesis. Naturalmente, ante todo y sobre todo, poesía.

—¿Y tu opinión sobre lo que debe ser el teatro?

—Si tuviera que formular—nos responde—una idea clara del teatro que siento, diría que es aquel para cuya representación no se precisan las grandes dotes del actor—cosa, por otra parte, muy difícil, dada la casi general mala escuela de nuestros cómicos—y si las simples características físicas de los tipos. Por ejemplo, mis comedias no necesitan sino de una mucha-



Román Escohotado.

cha bonita, una anciana que arrastre los pies, un viejo sonriente, un calvo, etc.

—Este año no has trabajado mucho...

—Efectivamente; es escasa mi labor teatral, porque otras actividades—también literarias—me roban el tiempo. Pero de un modo u otro y aunque tarde más de lo que quisiera, sin poner en ello la menor vanidad, intentaré servir integralmente mi cierta y firme vocación. Lo fundamental para ello—termina diciéndonos Román Escohotado—estriba en adoptar una invariable actitud revolucionaria ante nuestro teatro al uso, pues la renovación que todos piden y casi nadie cuida depende, a fin de cuentas, de los autores.

I. P.





La Casa de Campo tiene más historia hípica que la suma de los cuatro hipódromos españoles: la Castellana, Lasarte, Legamarejo y Casa Antúnez. Y es que los caballos de la Cuadra estaban en el Haras como infantes pudieran estar en sus cunas. Imposible separar la figura del Duque de Toledo de la del preparador Adolfo de Neuter y del verno de éste, el gran "jockey" belga Lucien Lyne, inseparables desde los años 16 ó 17 hasta el 28 ó 29. Desde la elección de semental hasta la cuidada salida del potro a la pista, ¡cuántos cuidados!, ¡cuánta selección! Sólo así pudo adquirir la Cuadra del Duque de Toledo esa manera tan suya, y que va desde los primeros tiempos de "Souvenir d'Exil", allá en el año 17, y "French" y "Dole", en el 18, hasta los últimos de "Mauriac", "Volga", "Floridor" y "Oedipe Roi", en los años 29 y 30. Y, entre ellos, toda la gama de caballos, desde el saltador "Roi de la Lande" al crack "Ruban", ganador de aquel Gran Premio del medio millón, batiendo a todos los mejores caballos extranjeros como "Rambout", "Le Prodige", "Franklin" y "Kircubbin", entre un lote numerosísimo. Y al crack "Ruban" sucedió el crack "Bolívar", y a "Bolívar" sucedió "Centaure". Y la Cuadra tenía siempre la "estrella" de potente luz que alumbraba la chaquetilla más elegante que ha lucido en pista: morada, cruz de Borgoña encarnada, gorra morada y botón de oro. Y bajo colores recordamos en confuso tropel, sin datos de archivo, a "Sanguine" y "Zorobabel", a "Le Bourget" y "Antypirine", tan tordos como el moderno "The Bath", a "Mistake" y "Roman", a "Tambour" y "Tour du Monde", a "Brabant" y "Jubilant", a "Antivari" y "Antigone", a "Souvenir de Bavonne", a "Böldi", a "Noriale", a "Coureur Indien", "Co-

## "L'astrée"

y el premio  
Duque de Toledo

medien", "Javelot", "Beau", "Beauvais", "Bon Point", "Pigeon Shooting", "Boutte-selle", "Carabanchel", "Toison d'Or", "Bonne Franquette", "Boite à Bombons", "Foret des Soignes", "Grain de Sel", "Deniz Z", "Le Lac", "Orcella", "Royal Dutch", "Kimono", "Zero", "Tormenta", "Tatler", "Depot Harbor", "Table Rase", y tantos otros que se habrán escapado a nuestra mala memoria.

\*\*\*

En la historia de la hípica española están las carreras de Aranjuez, no ya por la casita del Príncipe o la del Labrador, ni por las frondosas alamedas que cubren como palios los pasos de los reyes; es que allí debutaban los potrillos de la Cuadra y allí se disputaban con los mejores caballos de otras Cuadras los cracks del Duque de Toledo el orgullo sentimental de ganar la Copa de la Reina Madre, en cuya carrera se dejaba Lyne media vida mostrando unas energías que en realidad no tenía. El propio Lyne nos lo confesaba no hace muchos años, cuando en una tarde en que él montaba, a pesar de su bastante edad, perdía una carrera por falta de "puños", pero llevando al caballo con el tacto de siempre, colocado en carrera, en el lugar en que él los llevaba siempre, "el tercero por fuera". Y ese Lyne, en la actualidad en Ostende criando gallinas,

recordará la Casa de Campo y el hipódromo de Aranjuez como recuerda el buen aficionado sus montas maestras sobre los caballos de la Cuadra regia. ¿Cómo no dedicar un Memorial al Duque de Toledo? La Sociedad de Fomento de la Cría Caballar ha creado este Premio como homenaje sencillo pero solemne al propietario de una de las mejores Cuadras españolas, si no la mejor, y al fomentador del deporte hípico en todos sus aspectos, desde la escuela de monta hasta la exposición de ganados, desde la cría del puro sangre inglés hasta el cruzado español. Y al llamamiento de la Sociedad de Carreras han respondido los propietarios españoles porque del Duque de Toledo se trataba, y ahí está el ejemplo de los catorce caballos participantes para disputarse el honor de ganar esa carrera, que será la primera de una prueba "clásica". Catorce caballos inscritos y catorce participantes, porque declarar *forfait* era tanto como no recordar a aquel gran deportista y gran español que fue el Duque de Toledo. Y el premio tenía que ganarlo un caballo alazán de pelo largo, "L'Astrée", como el caballo-tipo de la Cuadra con menos estampa, sin la hermosura de "Centaure", la tracción de "Mauriac" y la finura de "Sceptre d'Or", pero al fin y al cabo el mejor y el más parecido de color. Y es que "L'Astrée" hubiera merecido ser el crack de la Cuadra del Duque de Toledo. Aquella Cuadra que no veremos más, pero que seguimos viendo unos cuantos verdaderos aficionados porque no podemos olvidar la chaqueta morada, cruz de Borgoña encarnada, gorra morada y botón de oro, símbolos de Castilla y España llevados hasta el detalle de su afición hípica, porque sin España, sin Castilla y sin carreras no sabíamos vivir...

GILERA

## "Ediciones Manuel del Castillo" anuncian su cuarta producción

Con el título de "Eramos siete a la mesa", la producción "Ediciones Manuel del Castillo" se dispone a realizar su cuarta producción, a la que, de antemano, podemos asegurar un gran éxito, pues en ella figurarán los nombres de Florián Rey, el gran director, y de intérpretes como Alberto Romea, Blanca de Silos,

va a realizar un documental en que, con el mayor entusiasmo y esmero, serán llevados a la pantalla los más interesantes aspectos de la capital levantina. El ingreso íntegro que produz-

## UN ALTO EN EL CAMINO.

ca este documental, en su explotación en todo el Mundo, será entregado a la Asociación Valenciana de Caridad.

## Pilar Guerra

Guadalupe Muñoz Sampedro y Pepe Calle.

"Ediciones Manuel del Castillo", que tan magníficas pruebas de su capacidad creadora nos ha dado hasta ahora, emprende la realización del nuevo film con un noble anhelo de superación que ha de hacer de "Eramos siete a la mesa" un film de auténtica categoría, tanto artística como técnicamente.

"Eramos siete a la mesa" será distribuido por la nueva entidad "Mercurio Film, S. A."



Un fotograma de la magnífica producción española de Cinemediterráneo Danza de fuego, realizada por el animador Jorge Salviche. El nuevo film, de interesantísimo argumento y seleccionado reparto, será presentado por Imperial Film esta temporada.

## Un documental de Valencia

La gran marca nacional CIFESA, siempre entrañablemente atenta a cuanto significa amor a la magnífica ciudad del Turia,

## CINEMA BILBAO

Desde el lunes, 27  
**HEROE A LA FUERZA**  
Extraordinaria creación  
cómica del "as"  
Miguel Ligero  
Ufilm



En los Estudios Chamartín se ha celebrado una fiesta íntima al comenzar el rodaje de la producción Cebisa Rojo y negro. En la fotografía que reproducimos aparecen Conchita Montenegro, don Ernesto Bacharach, señora de Arévalo, el director Carlos Arévalo, y el operador Riccioni.



# EL DIA

## BIBLIOGRAFIA

### Cómo se realiza una película

Julio Sacristán Muñoz y Enrique Songel Mullor acaban de publicar en la "Colección América" un tomo de

## Encrucijada Imperial Film.

iniciación a la Cinematografía, breve en extensión pero grande en contenido, ya que en él se justifica ple-



He aquí a dos intérpretes principales de Primer amor, Rosita Yarsa y Mariano Azaña. Primer amor, editado por Hermic Films y dirigido por Claudio de la Torre, es uno de los títulos de Imperial Films para esta temporada.

namemente el título y se sigue paso a paso el complicado proceso de una película, desde que se concibe hasta que, fuera del Laboratorio, se halla en condiciones de ser exhibida.

Labor meritísima la de los seño-

res Sacristán y Songel por su dificultad, vencida gracias a una excelente prosa y a un amplio conocimiento de la materia, y por la misión divulgadora que ha de cumplir cerca de los aficionados al cine y de los mismos profesionales, pues "Cómo se realiza una película" es no solamente un libro aménísimo y de fácil comprensión, sino también un verdadero tratado de buen cinema.

Damos a continuación el índice de esta obra, cuya simple reseña es suficiente para comprender la importancia y amplitud de su contenido:

## EL DIFUNTO ES UN

"Antecedentes previos. El guión cinematográfico. Misión y responsabilidad del director. Elección de artistas y personal técnico. Primer golpe de manivela. Rodaje en interiores y exteriores. Estudios. La decoración y el maquillaje. Contratación y selección de extras. El "cameraman". Vestuario y utensilios varios. Jefe y administrador de las producciones. La música en la cinematografía. Toma directa y doblajes. Plan de trabajo. Montaje de la película. Trabajos de laboratorio. El cinema en color."

El libro tiene un "vocabulario", varias láminas y algunos gráficos, admirablemente seleccionados.

### Comienza rodaje de "Un marido a precio fijo"

Otra nueva gran película en perspectiva. Los elementos que en estos últimos tiempos se han puesto en cabeza del cine español van poco a poco integrándose en perfectos acoplamientos artísticos, libres ya de los tanteos y pruebas de una época de orientación. Así, en "Un marido a precio fijo", vemos agrupados por Ci-

fesa Producción un seleccionado conjunto de técnicos e intérpretes, para cuya elección se ha tenido en cuenta las características especiales del moderno y aménísimo asunto, debido a la pluma de María Luisa Linares Becerra.

Rafael Durán, uno de los galanes grandes favoritos del público español, encarna el protagonista de esta película, junto a la bellísima Lina Yegros, consagrada como actriz de máxima distinción y fina sensibilidad. De director figura Gonzalo Delgrás, que en poco tiempo ha logrado colocarse en cabeza de los realizadores españoles.

Los exteriores de "Un marido a precio fijo" se ruedan actualmente en Barcelona.

### "Pilar Guerra"

El título de esta celebrada obra del gran escritor G. Díaz Caneja es el nombre de la protagonista de la misma. Una bella muchachita, maestra de escuela rural, a quien la céntrica obstinación de padre del hombre elegido hace que se enfrente con la vida, pasando por extrañas vicisitudes reñidas con su honradez y bondad. Al final encuentra la dicha, pese a todos los obstáculos que se le han ofrecido en su duro caminar.

Esta magnífica producción nacional, realizada por cuenta de Producciones Rosa y presentada por Cifesa, colmará todos los anhelos de nuestro público, ya que en ella se ofrecen los más variados sentimientos, enmarcados en una realización perfecta y una interpretación acabadísima.



Maruja Tomás, en La Parrala, producción corta de la editora Ufisa, que ha dirigido Edgard Neville.

## Primer Amor Imperial Film

### "Rojo y Negro"

He aquí la ficha de este película, actualmente en rodaje:

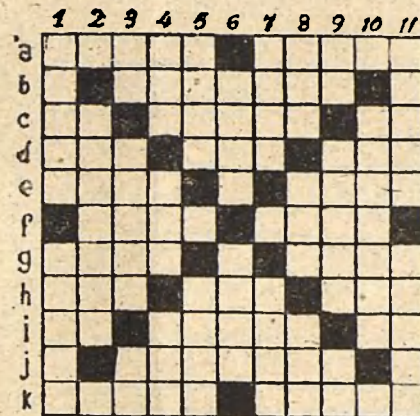
Título: "Rojo y negro". Productora: Cepisa. Argumento, diálogo y dirección: Carlos Arévalo. Jefe de producción: Fernando Royo. Ayudante de dirección: Baciella. Operadores: Riccioni y Fraile. Partitura: Maestro Tellería. Estudios: Chamartín. Ingeniero de sonido: Muñoz. Mobiliario: Vázquez Hermanos. Vestuario: Peris Hermanos. Maquillador: Ruiz. Fotógrafo: Beringola. Principales intérpretes: Conchita Montenegro, Merlo, Concha Satorre, Blanquita Suárez, Ana de Siria, Sepúlveda y Emilio García Ruiz.

### Escuadrilla

La película española "Escuadrilla", que ayer fué estrenada en sesión de gala en el cine Callao, constituyó un inmenso éxito. El film comenzará ahora sus exhibiciones públicas, después de los grandes triunfos de crítica logrados en proyecciones privadas anteriores. Tanto la escenografía como la dirección son inmejorables, y marcan un progresivo jalón de progreso en el cine español. "Escuadrilla" asegura nuevos éxitos de su director, Antonio Román, promesa de la cinematografía nacional.

# TIEMPO PERDIDO

## Crucigramas por "SUERTE-CILLA"



HORIZONTALES.—a, Palimpsesto; Historiador y poeta español.—b, Consonante; Dejará sin contacto; Vocal.—c, Verbo; Carta; Contracción.—d, Movimiento convulsivo del aparato respiratorio; De la provincia de Burgos; Califá árabe.—e, Coger; Consonante; Para cazar perdices.—f, Jafético; Líquido inflamable.—g, Terceto; Consonante; Apellido.—h, Del partido de Ribadavia; Al revés, descifro; Anzar.—i, Río español; De la provincia de Toledo; Al revés, repetido, errulla.—j, Número romano; Practicar; Consonante.—k, Equivocación; En la playa.

VERTICALES: 1, Da voces; Número.—2, Vocal; Sirve para rezar; Consonante.—3, Sodio; Estrella brillante en el Can Mayor; Final de verbo.—4, Preposición; Corriente de agua; En la cara.—5, Intentar; Vocal; Inquirir.—6, Enredos; Mostrar alegría.—7, Residuo leñoso en la masticación del buyo; Vocal; Barniz.—8, Recce; Sujeta; Verbo.—9, Nota; Saliente de la pared en los tejados; Nota.—10, Vocal; Rey visigodo; Consonante.—11, Brotar; Del partido de Barco de Avila.

### SOLUCION

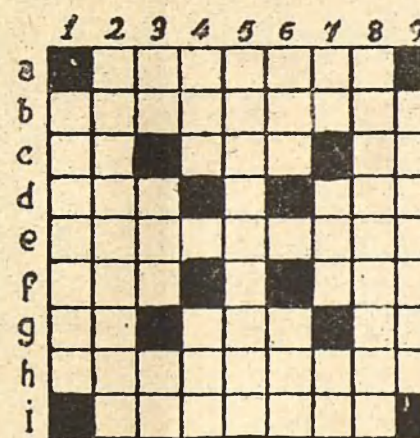
8, Ore; Ala; Ser.—9, La; Alero; Re.—10, I, Alarico; N.—11, Salir; Zarza.—12, Sin; R.; Ojo.—13, O; Oer.—14, Los; Reir.—15, Sapa; L.; Laca.—16, VERTICALES: 1, Grieta; Tere.—2, A; Rosario; R.—3, Na; Siro; Er.—4, h, Rio; Oca.—5, S; Alar; Er.—6, C; Elger; Z.—7, k, Eror; Arna.—8, i, Prefijo griego; Saliente de las vasijas.

HORIZONTALES: a, Río español; Río ruso.—b, Planta leguminosa; Consonante; Onda.—c, Verbo; Garbo; Al revés, nota.—d, Número romano; Emperador; Número romano.—e, Se dice de cierta especie de rosa; Detonación.—f, Consonante; Fruto dividido en gajos de sabor ácido; Número romano.—g, Al revés, nota; Isla del mar de Irlanda; Al revés, río español.—h, Río suizo; Consonante; Espacio de tiempo.—i, Prefijo griego; Saliente de las vasijas.

VERTICALES: 1, Compra o venta deliberada de cosas espirituales.—2, Río; Número romano; Afluente del Vistula.—3, Artículo; Sustancia blanca, ligera, cáustica y alcalina; Nota.—4, Vocal; Sultán otomano; Vocal.—5, Río español; En Filipinas, peso para metales preciosos.—6, Vocal; Aleación metálica de cobre y cinc; Vocal.—7, Especie de té medicinal; Río europeo; Antigua moneda romana.—8, Río de Asia Central; Consonante; Del partido judicial de Briviesca.—9, Demonio que figura en el "Libro de Tobías".

### SOLUCION

Ona.—9, Asmodeo. Selim, O.—5, Pas; Mas.—6, O; Latón; A.—7, Bo; Rm; As.—8, Ih; R; VERTICALES: 1, Simona.—2, Ter; C; San.—3, Un; Cal; Re.—4, A; h, Aar; S; Aho.—5, Neo; Asa. d, M; César; M.—6, C; Ocal; Tiro.—7, N; Lunon; D.—8, Is; Man; Oc.—9, HORizontales: a, Tna; Obi.—b, Sen; P; Ola.—c, Ir; Sal; is.



HORIZONTALES.—a, Producto del vino.—b, Contorno de una figura.—c, Al revés, conjunción; Corriente de agua; Al revés, bromo.—d, Nuevo; Consonante; Cordillera del Brasil.—e, Daba pases de muleta.—f, Al revés, barco; Vocal; Casa regional.—g, Al revés, en química; Monje benedictino cuya fiesta se celebra el 28 de febrero; Consonante y vocal.—h, Sirven para nutrir.—i, Los de Efezo.

VERTICALES: 1, Profesa un arte.—2, Honorable.—3, Verbo; Al revés, nave; Al revés, letra griega.—4, Al revés, verbo; Consonante; Letra.—5, Amigos.—6, Prefijo que significa tierra; Vocal; Al revés, hija mitológica de Cadmo.—7, Consonantes; Enfermedad; Interjección.—8, Nos equivocábamos.—9, Actuarás.

### SOLUCION

9, Obrarás. Erme.—5, Amistades.—6, Geo; E; Oni.—7, Ri; Mal; To.—8, Errabamos.—9, VERTICALES: 1, Pintora.—2, Venerable.—3, Ir; Can; H.—4, Ntr; S; i, Efectos. S; Mar.—e, Treceaba.—f, Con; A; Lar.—g, Rb; Edo; Ma.—h, Alimentos.—9, HORizontales: a, Vinagre.—b, Perimetro.—c, In; Rio; Rb.—d, Neo.

### Solución al Crucigrama del número anterior

HORIZONTALES: a, Coto; Mesa.—b, Ajo; T; Rif.—c, Po; Era; La.—d, I; Obito; R.—e, Tera; Ileo.—f, A; Onice; L.—g, Na; Oso; Da.—h, Ion; O; Red.—i, Anis; Pelo.

VERTICALES.—1, Capitanía.—2, Ojo; E; Aon.—3, To; Oro; Ni.—4, O; Ebano; S.—5, Tri; Iso.—6, M; Atico; P.—7, Er; Ole; Re.—8, Sil; E; Del.—9, Afarolado.

### ¿Es usted hombre culto?

### Responda a estas preguntas

1. ¿Quién se ha hecho célebre escribiendo catorce líneas? 2. ¿Quién hizo elevar la mayor de las pirámides? 3. ¿Quién encontró un marido cuando comía manzanas? 4. ¿Quién descubrió la Venus de Milo? 5. ¿Quién dió a la Humanidad consejos sobre la educación de la infancia después de haber enviado seis hijos al hospicio? 6. ¿Quién descubrió el Estrecho de Hornos? 7. ¿Quién es el verdadero fundador del Imperio

ruso? 8. ¿Quién es el primer fundador de Buenos Aires? 9. ¿Quién ha sido el más famoso negrero español? 10. ¿Quién inventó la locomotora?

### RESPUESTAS

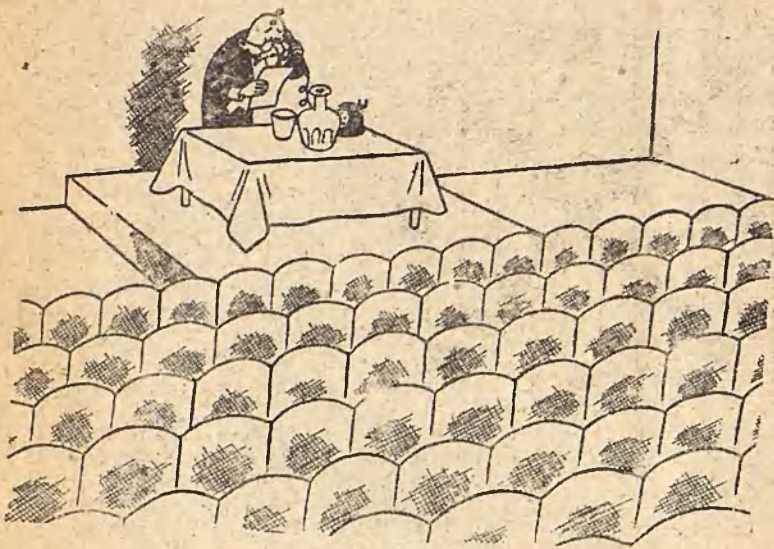
1. Arvers; 2. Krops; 3. Alarico; 4. Pedro Blanco; 5. Stephenson; 6. Juan Jacobo Rousseau; 7. Maga; 8. Dumont D'Urville; 9. Alarico; 10. Krops.



Compenetración es la clave del éxito. Así lo entienden Pastora Peña, Luis Peña y el operador Alfredo Fraile, disciplinados y atentos a las explicaciones de Juan de Orduña, su director en Porque te vi llorar, de la productora P. O. F., éxito que presentará Cifesa.



# HUMOR



El célebre profesor (a su mujer).—¿Eres tú, Rosa? Escucha esta conferencia...

## EN EL MUSEO

### DON VENERANDO Y LA NOVEDAD

Don Venerando salió de su casa muy preocupado. Vió a un amigo, y le preguntó:

—¿Sabes la novedad?

—¿Qué novedad?

—¡Cómo que qué novedad; pues la novedad!

—Si; eso mismo es lo que yo digo. ¿Pero qué novedad?

—¡Nunca creí tener un amigo tan bruto! ¿Cómo quieres que sepa yo la novedad, si soy yo el que pregunta cuál es la novedad?

—Pero te repito: ¿Qué novedad?

—¡Esto son los amigos!! Te pregunto cuál es la novedad y no quieres decirme. ¡Pero no ves que si yo pregunto por la novedad es porque todavía ignora cuál es la última novedad! ¡Todos los días hay novedades! Y precisamente quiero saber cuál es hoy la novedad.

El amigo, furioso, dió un fuerte puñetazo en la cabeza de un niño distraído, y gritó:

—¡Pero cómo quieres que sepa decirte cuál es la novedad si no explicas de qué novedad se trata! Ayer se me murió una tía en Soria. ¿Es ésta la novedad?

—¡¡No, ésa no es la novedad!!!—gritó don Venerando cada vez más furioso—. ¡Yo quiero una novedad importante! ¡De esas que se dicen al oído los amigos cuando están en el café! ¡Tú tienes que saber la novedad! ¡Necesito que me digas la novedad!

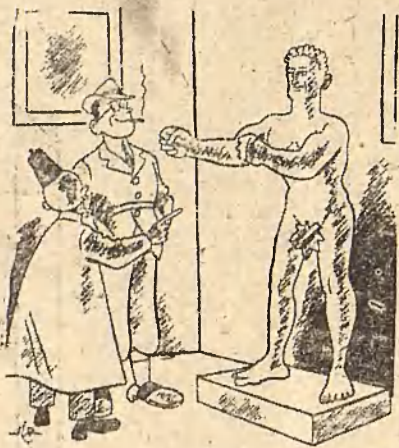
—¡Pues no hay novedad! ¿O es que quieres que te cuente mentiras?

—¡No, no —bromeó don Venerando—, eso no es novedad! Necesito que me cuentes la novedad.

—¡Nunca, nunca, te contaré la novedad! Eres tú quien debía contarme la novedad.

Y el amigo, después de apartar con el pie al niño del puñetazo, que estaba todavía sin sentido, se fue diciendo pases de don Venerando.

S.



El guía.—Está en esta postura desde que un día entraron ladrones en el Museo.

## PINTORES

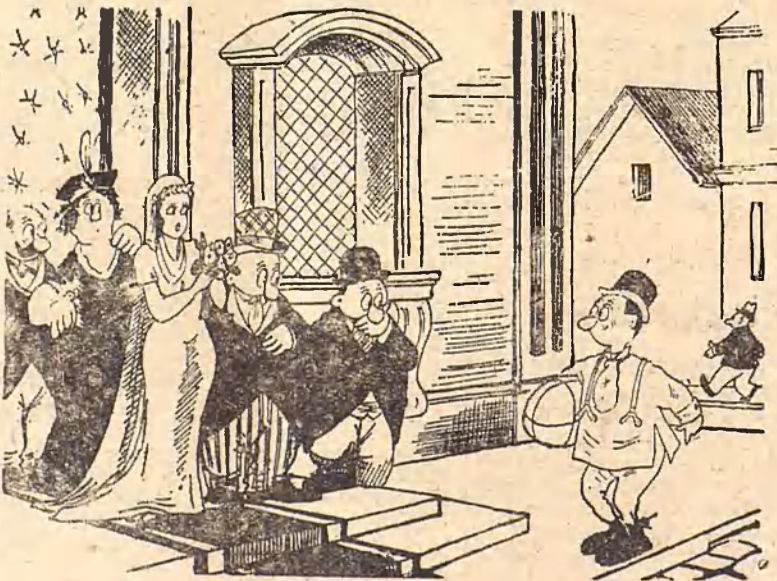
—Puede usted comprarlo con toda tranquilidad, señora. Le aseguro que lleva calzoncillos...

## DELICADEZA



—Despiértalo con un golpecito en la cabeza. Ya le he dado cinco o seis con la porra y sigue durmiendo.

## ETIQUETA



—Perdonen que me presente así, pero es que no he podido soltar el nudo del paquete en que me han envuelto el frac...



## HISTORIA SIN PALABRAS

